

楚漢之爭

Los  
adversarios

Dos biografías de

*Las memorias  
históricas*

de Sima Qian

traducción del chino

John Page

EL COLEGIO DE MÉXICO





## **LOS ADVERSARIOS**

**DOS BIOGRAFIAS DE *LAS MEMORIAS HISTORICAS* DE  
SIMA QIAN, GRAN HISTORIADOR DE CHINA**



## **ENSAYOS 6**



# Los adversarios

Dos biografías de

## *Las memorias históricas*

de Sima Qian,

Gran Historiador de China

Selección, introducción, traducción del chino y notas de  
John Page



**El Colegio de México**



**BONAFIDE**

**ALEJANDRO MINA**

Primera edición (2 000 ejemplares) 1979

Derechos reservados conforme a la ley  
© 1979, EL COLEGIO DE MEXICO  
Camino al Ajusco 20, México 20, D.F.

Impreso y hecho en México  
*Printed and made in Mexico*

**ISBN 968-12-0045-4**

Esta publicación forma parte del proyecto de traducción al español de fuentes para el estudio de Asia y Africa realizada por el Centro de Estudios de Asia y Africa del Norte de El Colegio de México, con el concurso del Fondo Internacional para la Promoción de la Cultura, UNESCO.



# Indice

<b>Introducción: el gran historiador Sima Qian y su obra</b>	<b>1</b>
<b>Crónica de Xiang Yu</b>	<b>13</b>
<b>Crónica de Gao Zu</b>	<b>55</b>
<b>Bibliografía</b>	<b>99</b>



## **Introducción**

# **El gran historiador Sima Qian y su obra**



Entre las políticas del vigoroso Wu Di, sexto emperador de la dinastía Han (141-86 a.C.), se destacó la contención de los Xiongnu, tribu turquí que en la época de Han ocupaba el territorio mongol y hostigaba constantemente las fronteras noroestes de China. En 99 a.C. Wu Di envió en contra de ellos una expedición militar al mando del general Li Ling. Después de una excepcional victoria cuya noticia regocijó a la corte de Han, la fuerza de Li Ling, de menos de cinco mil hombres,



fue diezmada a lo largo de una penosa retirada por territorio enemigo. Li Ling, en vez de morir combatiendo o de suicidarse, cayó prisionero y provocó la ira del emperador. El gran historiador Sima Qian (145-90 a.C.), que apenas conocía al general, aprovechó una audiencia en palacio para señalar al emperador no sólo los méritos que aquél había ganado en la campaña, sino también las virtudes y la valentía del militar. Insinuó que si Li Ling se había dejado capturar debía ser con la intención de aprovechar alguna oportunidad futura para cumplir con su deber. Además, observó que otro general, pariente de la emperatriz, nunca había llegado para reforzar el contingente de Li Ling. Esta intervención le valió a Sima Qian la furia de su soberano, el arresto y el encarcelamiento por difamación al emperador. El castigo usual de este crimen era la decapitación o la bisección por la cintura. Sima Qian fue condenado a la castración, lo que equivalía a una invitación al suicidio, ya que un hombre de honor confuciano no podía soportar semejante degradación del cuerpo que había recibido de sus padres. Sima Qian se sometió al terrible castigo para poder llevar a cabo la gran obra que antes de morir le había encomendado su padre Sima Tan (m. 110 a.C.), quien lo precedió como gran historiador de la corte de Wu Di.

*Las memorias históricas (Shi Ji)* tienen un lugar tan importante en la historiografía china como sus antecedentes, el *Libro de historia (Shu Jing)*, los *Anales de primavera y otoño (Chun Qiu)* y el comentario más extenso sobre este último, conocido como el *Zuo Zhuan*. Tal vez la influencia del *Shi Ji* haya sido mayor que la de cualquiera de éstos porque posteriormente, y hasta fines del siglo diecinueve, sirvió de modelo para las veinticuatro historias dinásticas oficiales que le siguieron.

Sima Qian se propuso una obra monumental: abarcar nada menos que la totalidad de la historia hasta su época, incluyendo todo el mundo conocido por los chinos. Partiendo de materiales que seguramente habían sido recabados por su padre, se dispuso a reunir y transmitir de una manera ordenada no sólo el conocimiento histórico disponible en los archivos y las bibliotecas de la dinastía Han, sino también el

que se conservaba en boca y manos de quienes habían vivido los acontecimientos que culminaron en el establecimiento de esa dinastía.

*Las memorias históricas* constan de ciento treinta secciones divididas en cinco grandes apartados. Las *crónicas básicas*, en doce secciones, relatan la historia de las pasadas dinastías reinantes y, en el caso de la dinastía Han, la vida de los primeros soberanos. Las diez *tablas cronológicas* presentan en forma esquemática los acontecimientos y los personajes importantes, con sus respectivas fechas, hasta la época de Sima Qian. Los *ocho tratados* se ocupan de los ritos, la música y los instrumentos musicales, la astronomía y el calendario, la economía y el comercio fluvial. Las treinta secciones denominadas *casas hereditarias* relatan la historia de los estados feudales anteriores a la unificación bajo el imperio de Qin. Las *setenta memorias* se dedican por una parte a personajes históricos, muchos de ellos de menor importancia, y por otra parte a otros pueblos y estados, como los Xiongnu, con los que los chinos estaban en contacto.

El plan global de la obra no sigue una cronología única de principio a fin. Cada apartado aborda su materia cronológicamente. El resultado es una presentación variada de casi todas las materias, sobre todo en el caso de las épocas cada vez más cercanas a Sima Qian. Las frecuentes repeticiones y traslapes que presentan el material desde diversos ángulos, lejos de cansar, matizan y avivan la narración dando nuevas dimensiones a los personajes y a los hechos. Obviamente la mayor riqueza de la obra radica en la visión múltiple que ofrece sobre el desmoronamiento de Qin y sobre la pugna entre los hombres fuertes que lo destruyeron por quedarse con una parte o con la totalidad del imperio.

Las biografías de Xiang Yu y Gao Zu (*Shi Ji* 7 y 8) son centrales en esa gran parte de la obra maestra de Sima Qian que gira en torno al derrocamiento de la dinastía Qin y el establecimiento de la nueva dinastía Han. Xiang Yu y Gao Zu eran los principales contrincantes por el poder absoluto que los herederos del primer emperador de Qin no supieron retener. Ambos se enfrentaron en la vida real y sus dos biografías,

una junto a la otra, ponen de relieve la técnica de Sima Qian como historiador y como literato. En el resto de la obra abundan las biografías de los partidarios de uno y de otro; los traidores y los leales, los ambiciosos y los consejeros. Cada uno a su paso por el escenario redondea el contorno del dirigente a quien se pliega. Pero las biografías de Xiang Yu y Gao Zu son las que se complementan directamente y merecen, por lo tanto, destacarse de la presente forma.

Al igual que las demás figuras históricas de su época, ambos dirigentes van cobrando las dimensiones de hombres de carne y hueso a través de las páginas de Sima Qian. Si bien cada sección se centra sobre un personaje, resaltando de preferencia sus cualidades positivas, no por eso se soslayan aquellos elementos ambiguos que completan el retrato. En su calidad de fundador de la dinastía, Gao Zu aparece desde el comienzo de la crónica dedicada a él como un hombre excepcional. Emanaciones celestiales y apariciones sobrenaturales lo señalan como presunto hijo del cielo, es decir, como futuro emperador. Sin embargo, su procedencia rústica y su trato brusco le valen la censura de un letrado a quien Gao Zu no le mostró el respeto que el canon confuciano estipula en las relaciones con los mayores. Este lapso menor palidece si lo comparamos con el atentado directo al precepto medular del amor filial. No obstante, es la crónica de Xiang Yu la que nos narra este hecho. En ella Sima Qian relata la respuesta de Gao Zu ante la amenaza de que Xiang Yu va a hervir vivo a su padre. Esta técnica paulatina de redondear el retrato de cada uno de sus personajes históricos, revelándonos sus rasgos a través de la descripción de su trato con sus contemporáneos nos demuestra claramente el carácter unitario de *Las memorias históricas*.

La inclusión de una biografía de Xiang Yu entre las crónicas básicas ha merecido dos mil años de comentarios eruditos. Xiang Yu nunca llegó a consolidar su poder, menos aún fue capaz de fundar una nueva dinastía. Sin embargo Sima Qian, consciente de la anomalía, defiende su derecho a un capítulo de las crónicas básicas aduciendo que supo concentrar en sus manos la dirección de las fuerzas que llevaron a

feliz término la rebelión contra Qin. El que hubiera perdido la lucha por el poder sobre el imperio unificado ante Gao Zu, no le quitaba el mérito anterior, así como el hecho de ser mujer tampoco le restó a la emperatriz Lü el mérito de haber defendido el poder de Han en beneficio del heredero de Gao Zu. Que recordemos a ambos principalmente por sus excesos (posteriormente la emperatriz Lü trató de instalar a su propia familia y fue tan cruel como Xiang Yu) no mengua su importancia histórica.

Sima Qian yuxtapone los preceptos fundamentales confucianos a la realidad política y social de la China de Han. Si bien el mandato del cielo es conservado por una causa reinante moderada, responsable, recta y generosa, perdida luego por gobernantes licenciosos, crueles y tiránicos, los que recogen ese mandato y lo ejercen, son igualmente seres humanos, que, aunque demuestren mayores méritos, encierran tantas virtudes y vicios como sus antecesores. Sima Qian pretende demostrar que es más bien el predominio de aquellas virtudes, conjugadas con las circunstancias, lo que favorece a quien pretende conseguir y sustentar el poder.

Sima Qian, no sólo reivindica los preceptos confucianos tan maltratados por Qin, sino que demuestra al mismo tiempo el arraigo de éstos en todos los niveles de la sociedad china. A fin de cuentas, Xiang Yu cae por su propia obcecación, por su exceso de crueldad y falta de visión, mientras que Gao Zu triunfa, a pesar de su arrogancia y sus muchos errores, porque sabe escuchar consejos y ejerce con éxito la cualidad confuciana por excelencia, la de utilizar y premiar a los hombres meritorios.

### **Antecedentes históricos de las dos biografías**

En su segunda época, a partir de 771 a.C. hasta su desaparición en 256 a.A. la dinastía Zhou vivió un proceso de debilitamiento y disgregación a lo largo del cual fue perdiendo cada vez más la fuerza con la que había logrado aglutinar y controlar los muchos estados feudatarios en que se dividía el impe-

rio. El continuo forcejeo por agrandar sus fronteras y su poder fue eliminando a los feudatarios más débiles, hasta que a fines del período que va del año 481 a 221 a.C., conocido como el de los estados combatientes, el estado de Qin acabó por unificar, por la fuerza, a los seis estados restantes, en un solo imperio y bajo un fuerte poder central.

El imperio de Qin duró poco, de 221 a 206 a.C. pero llevó a cabo profundos cambios en el territorio y la sociedad de China. En una época caótica y cruel el nuevo régimen impuso, por la fuerza, la unificación política y administrativa, a través de treinta y seis comandancias militares. Aumentó las contribuciones e instituyó la conscripción para proteger las fronteras del norte, para extender las del sur y para el trabajo forzado destinado a unir en una sola las murallas existentes y a construir los palacios y mausoleos de la dinastía. Marcó además el comienzo del control ideológico a través de la despiadada aplicación de un código legal riguroso y la eliminación de la discusión filosófica abierta, tan cara a la tradición confuciana.

Al morir el Primer Emperador, el primer ministro eunuco, Zhao Gao, logró, mediante un ardid, que el heredero legítimo se suicidara y elevó al hermano de éste, educado por el mismo Zhao Gao, a Segundo Emperador. El nuevo emperador superó los excesos de su padre al encarcelar y matar a los antiguos consejeros y funcionarios de alto rango y extremar el lujo y la dilapidación. La rebelión no se hizo esperar. Chen She (*Shi Ji* 48), un campesino del antiguo reino de Chu, se levantó en armas en 209 a.C., el primer año del Segundo Emperador matando a los funcionarios locales y reuniendo una fuerza suficientemente grande para proclamarse rey de Chu.

La rebelión cundió en seguida entre los otros estados anteriormente sometidos por Qin. Dichos estados desconocieron el poder central y proclamaron su independencia, reinstalando en muchos casos a los herederos de los antiguos reyes feudatarios. Las fuerzas de Qin resistieron hasta fines de 207 a.C. sofocando la rebelión en un lugar para que volviera a brotar inmediatamente en otro. Por momentos las fuerzas de los estados rebeldes salían victoriosas, a menudo eran derrotadas

y se rendían o se desbandaban para reformarse de nuevo, haciendo y deshaciendo alianzas laterales. Poco a poco se fue desgastando la fuerza del imperio de Qin. Zhao Gao, pensando consolidar su propio poder aunque fuera solamente en el antiguo estado de Qin, mandó matar al Segundo Emperador e instaló a un primo de éste, Zi Ying, como rey de Qin. Inmediatamente Zi Ying hizo matar no sólo a Zhao Gao sino a todo su clan. Chen She tampoco duró mucho en Chu. Xiang Liang, y su sobrino, Xiang Yu, se levantaron contra Qin con igual ímpetu y mayores méritos. Pero Chen She murió combatiendo antes de ser opacado o eliminado y le quedó el mérito de haber sido el primero en levantarse en armas contra la tiranía de Qin.

### Nota a la traducción

Dos puntos, uno que aparece en notas al texto, merecen comentario previo a la lectura. Los dos tienen que ver con la forma de referirse a los personajes, siendo la más variada y por lo mismo la más compleja la manera de referirse a Gao Zu. El nombre personal del fundador de la dinastía Han: Liu Bang, nunca aparece en el texto debido a un tabú que entró en vigor en el momento de su ascenso al poder imperial. Por lo tanto, después de una corta introducción en la que aparece como Gao Zu, Sima Qian comienza llamándolo por el nombre que el mismo Liu Bang escogió y ostentó como adulto: Liu Ji. Así lo nombran el autor y los personajes históricos en el texto, los cuales le dan ese trato hasta el momento en que se une a la rebelión y asume el título de Pei Gong, gobernador de Pei. De ahí en adelante será nombrado por ese título hasta que sea distinguido como rey de Han. A partir de entonces sus partidarios y Sima Qian se referirán a él con el nuevo título. Aunque por tradición los años de Han se cuentan desde que el emperador fue elevado a rey de Han, no se le llama Gao Zu sino hasta el momento en que reuniendo a todos los señores feudales derrota por última vez a Xiang Yu en Gaixiá. Pero aún después de esa victoria sigue apareciendo como el rey de Han hasta que acepta el nombramiento de

emperador por parte de los demás señores. Hasta ahí no hay mayor incongruencia, ni anacronía, salvo que Gao Zu ancestro supremo, y Gao Di, emperador supremo, son los títulos póstumos del primer emperador de Han. Tratándose de su familia, la anacronía es absoluta. Desde el principio del relato se habla de su padre como el Venerable Ancestro. A su mujer se le llama la emperatriz, y a su hijo varón se le distingue por su propio título póstumo, Xiao Hui. Otro caso de anacronía, tal vez más confuso, en el texto de Gao Zu es el del general Han Xin, quien aparece en la narración ostentando el título de marqués de Huayin, el último de los títulos que le fueron conferidos, aun antes de su promoción a rey provisional de Qi y de su posterior elevación a rey de Chu, cargo del cual precisamente fue degradado a marqués de Huayin.

En ambas biografías el discurso directo de los partidarios hacia sus respectivos dirigentes está matizado por el uso de la tercera persona: el general, el gobernador, el rey, el gran rey. A pesar de que la conservación de los títulos produce cierta rigidez en el diálogo casi siempre expresa la relación que se establece entre los personajes y sigue el proceso de encumbramiento al que hago referencia arriba.

Es imposible abordar la traducción de las Memorias del gran historiador Sima Qian a una lengua occidental sin recurrir a las traducciones de Edouard Chavannes al francés, de Burton Watson al inglés y en el caso particular de las dos biografías que nos ocupan, de la traducción al inglés de la historia de la primera época de Han realizada por Homer H. Dubs. Sería poco práctico y bastante engorroso para el lector, darles crédito a cada paso del texto. Reconozco, públicamente que mis antecesores me acompañaron a lo largo de todo el camino. Tampoco es la intención de esta primera traducción al español la de discutir las divergencias de esas traducciones entre sí y con la presente, ni de señalar las correcciones que he hecho sobre aquéllas. La densa parquedad del chino de la época de Han ofrece tantas zancadillas, como para agradecer que otros las hayan sorteado con anterioridad y reconocer la responsabilidad que sus esfuerzos nos imponen a los que les

seguimos. He usado la edición del Shi Ji de Zhonghua Shu Ju, Pekín, mayo de 1972, quinta reimpresión.

Agradezco la ayuda y paciencia de Russell Maeth, Adriana Sanguinetti, Pilar Camacho y Dalia Santiago en la preparación de esta traducción, y especialmente la de Patricia Arriaga.





# **Crónica de Xiang Yu**



Xiang Ji era oriundo de Xiaxiang. Al llegar a la mayoría de edad tomó el nombre de Yu. Cuando se levantó en armas por primera vez tenía veintitrés años. Su tío, hermano menor de su padre, era Xiang Liang, cuyo padre Xiang Yan, general de Chu, fue obligado a suicidarse por Wang Jian, general de Qin. Durante varias generaciones el clan Xiang había aportado generales al reino de Chu y recibió en feudo el distrito de Xiang, por lo que tomó como apellido el nombre del distrito.

Cuando era joven Xiang Yu estudió las letras. Como no tuvo éxito, estudió las armas y también fracasó. Cuando su tío Xiang Liang se molestó, Xiang Yu dijo: “las letras sirven para registrar nombres, nada más. Las armas sirven para vencer a un hombre y no basta estudiar eso. Quiero aprender a vencer a diez mil”. En vista de esto Xiang Liang se dedicó a enseñarle estrategia militar y Xiang Yu se puso muy contento. Adquirió una idea general de la materia pero de nuevo se negó a estudiar a fondo.

Cierta vez Xiang Liang fue arrestado en Yueyang. Pidió una carta de recomendación al alcaide de Ji, Cao Jiu, para Sima Xin, el alcaide de Yueyang, por lo que quedó concluido el asunto.

Después Xiang Liang mató a un hombre y junto con Xiang Yu huyó de la venganza a la región de Wu. Todos los caballeros y hombres destacados de Wu respetaban a Xiang Liang como superior a ellos. Cuando en Wu había que llevar a cabo grandes obras o ritos fúnebres Xiang Liang era con frecuencia el encargado. En secreto reunió un grupo de huéspedes y partidarios junto con los hijos de éstos para darles entrenamiento militar y conocer así sus aptitudes.

Cuando el Primer Emperador de Qin viajó a Kuaijǐ, cruzó el río Zhe. Xiang Liang y Xiang Yu fueron juntos a ver la procesión.

“Se podría quitar a ése y poner a otro en su lugar”, dijo Xiang Yu. “No seas hablador, nos puede costar caro a todo el clan”, dijo Xiang Liang tapándole la boca. A raíz del incidente Xiang Liang comenzó a darle un trato especial a su sobrino.

Xiang Yu medía más de ocho pies de estatura y podía levantar en sus manos una caldera ceremonial de bronce.<sup>1</sup> Sus dotes y espíritu sobrepasaban a los de sus semejantes en tal medida que todos los jóvenes de Wu le tenían miedo.

<sup>1</sup> En la época Han, el pie chino *chi* 尺 equivalía aproximadamente a 22.5 centímetros, por lo que Xiang Yu medía más de 1.80 m. Las calderas ceremoniales *ding* 鼎 eran de varios tamaños y en algunas de ellas se podía hervir vivo a un sentenciado a muerte.

En el reino del segundo emperador de Qin, durante el séptimo mes del primer año, Chen She se rebeló en la región de Dazé. En el noveno mes, Tong, el prefecto de Kuaijǐ, llamó a Xiang Liang. “Toda la región al oeste del río Yangce está en rebelión, por fin ha llegado la hora en que el cielo hará desaparecer al reino de Qin. He oído decir que el que se lance primero será gobernante y el que se quede atrás será gobernado. Quiero levantar un ejército al mando de usted y Huan Chu.” En esa época Huan Chu estaba prófugo en la región de los pantanos.

“Huan Chu está ausente, quién sabe dónde”, respondió Xiang Liang, “sólo Xiang Yu conoce su paradero”.

Xiang Liang, entonces, salió y previno a Xiang Yu que esperara afuera con la espada lista. Xiang Liang volvió a entrar, se sentó junto al prefecto y dijo: “Le ruego hacer pasar a Xiang Yu para que reciba la orden de llamar a Huan Chu”. El prefecto asintió y Xiang Liang mandó llamar a Xiang Yu.

Al cabo de un instante Xiang Liang le hizo una seña con los ojos a su sobrino y dijo: “¡Puedes proceder!” Xiang Yu desenvainó la espada y cortó la cabeza del prefecto. Xiang Liang recogió la cabeza y colgó los sellos oficiales de su propia cintura. Afuera cundió el pánico y la confusión. Xiang Yu arremetió contra el séquito y mató alrededor de cien hombres, con lo que todos los de la prefectura se sometieron aterrorizados y no hubo quien se atreviera a resistirlo.

Xiang Liang llamó luego a los altos funcionarios que hacía tiempo conocía y les hizo saber las razones del alzamiento. Llamó a filas a todos los soldados de Wu, haciéndolos reclutar de los distritos bajo su dominio hasta obtener ocho mil hombres adiestrados. Después designó a los hombres más renombrados y aguerridos de Wu como comandantes, lugartenientes y mariscales. Sin embargo, hubo alguno que no obtuvo empleo y que fue a reclamárselo a Xiang Liang. Este le respondió: “Hace tiempo, en los funerales de Fulano, te encargué ciertas tareas que no pudiste cumplir, por eso no te he dado empleo”. De ahí en adelante todos se sometieron sin discusión. Xiang Liang se hizo prefecto de Kuaijǐ y nombró a Xiang Yu, teniente general para poner en orden los distritos de la prefectura.

Zhao Ping, un hombre de Guangling, había sido enviado por Chen She a tomar Guangling pero todavía no había podido someterlo. Cuando oyó que Chen She había sido derrotado y había huido y que las fuerzas de Qin estaban por llegar, cruzó el Yangce y fingiendo traer órdenes de Chen She nombró a Xiang Liang principal ministro del rey de Chu. “Ya que todo está en orden al este del Yangce,” le dijo: “debes llevar a tus soldados al oeste y atacar a Qin”.

Xiang Liang con sus ocho mil hombres cruzó el Yangce y se dirigió hacia el oeste. Cuando oyó que Chen Ying ya había sometido Dongyang, envió un representante para proponerle que se unieran y siguieran al oeste juntos. Anteriormente Chen Ying había sido adjunto del magistrado del distrito de Dongyang. Era conocido en el distrito como un hombre excepcional, honesto, sencillo y cumplido.

Un grupo de jóvenes de Dongyang había asesinado al magistrado del distrito y después de reunir una fuerza de varios miles de hombres buscaron un caudillo. Como no encontraron uno adecuado invitaron a Chen Ying.

Este declinó la designación diciendo que no tenía dotes suficientes, pero acabaron por obligarlo a aceptar el puesto poniéndolo a la cabeza de veinte mil partidarios del distrito. A raíz de esto los jóvenes querían establecerlo como rey, diferenciar sus fuerzas con un tocado verde y hacer su propia rebelión.

La madre de Chen Ying le aconsejó: “Desde que entré en tu casa como novia nunca he oído decir que entre tus antepasados hubiera nobles. Si ahora, de repente, obtuvieras un gran título, me temo que sería de mal agüero. Sería mejor que te pusieras a las órdenes de otro. Si la empresa tiene éxito, de todas maneras te enfeudarán como marqués. Si fracasa será fácil esconderte porque el mundo no te señalará por tu nombre”.

El resultado fue que Chen Ying no se atrevió a ser rey. Se dirigió a los jefes del ejército diciendo: “Durante generaciones los Xiang han sido generales conocidos en Chu. Si ahora queremos comenzar una rebelión necesitamos a uno de ellos como general. Si confiamos en tan ilustre familia, la destruc-

ción de Qin es segura”. Todos siguieron su consejo y pusieron sus soldados bajo el mando de Xiang Liang. Cuando Xiang Liang cruzó el río Huai, Qing Bu y el general Pu, con sus tropas, se plegaron a él también. Entre todos, sumaron entre sesenta y setenta mil hombres, los que acamparon en Xiapei.

En esta época Qin Jia ya había establecido a Jing Ju como rey de Chu y se encontraba al sur de Pengcheng con su ejército, con el propósito de interceptar a Xiang Liang.

Xiang Liang se dirigió a los oficiales de su ejército diciendo: “Chen She, rey de Chu, era antes el caudillo de esta rebelión pero fracasó en el campo de batalla y no sabemos dónde está. Ahora Qin Jia, desconociendo a Chen She, ha establecido a Jing Ju como rey. Es un acto de traición, propio de un hombre sin principios”. En seguida avanzaron para atacar a Qin Jia, quien fue derrotado y huyó. Xiang Liang lo persiguió hasta Huling donde Qin Jia se volvió y dio batalla. Al fin del día Qin Jia estaba muerto y su ejército se había rendido. Jing Ju huyó a la región de Liang donde murió. Xiang Liang incorporó el ejército de Qin Jia al suyo y acampó en Huling para preparar la marcha al oeste.

El ejército de Qin, al mando de Zhang Han, ya estaba en Li. Xiang Liang destacó a los generales Zhu Jishi y Yu Fanjun para atacarlo pero Yu Fanjun murió en la batalla y el ejército de Zhu Jishi fue derrotado y huyó a Huling. Entonces Xiang Liang mismo entró en Xie a la cabeza de sus tropas. Zhu Jishi fue ajusticiado.

Anteriormente Xiang Liang había enviado a Xiang Yu en misión especial a atacar Xiangcheng pero la ciudad estaba fuertemente defendida y no caía. Cuando por fin se rindió Xiang Yu mandó matar a todos los defensores. Después regresó a informar a su tío.

Xiang Liang, al enterarse que Chen She realmente estaba muerto, llamó a todos sus generales a reunirse en Xie para planear la campaña. En esa época el gobernador de Pei<sup>2</sup> también se había rebelado en Pei y asistió a la reunión.

Fan Zeng de Juzhao, un hombre de setenta años que vivía

<sup>2</sup> Se trata del futuro Gao Zu, fundador de la dinastía Han.



sobriamente en su casa, alejado de asuntos de estado, gustaba mucho de extraños ardidés y fue a aconsejar a Xiang Liang, diciendo: "La derrota de Chen She fue necesaria y procedente. De los seis estados que destruyó Qin, el que menos lo mereció fue Chu. Desde que el rey Huai viajó a Qin para nunca volver los hombres de Chu no han dejado de lamentarlo hasta hoy. Por eso, Maestro Nan, el adivino de Chu ha dicho: 'Aunque sólo queden tres familias en Chu, Chu destruirá a Qin'. Mientras Chen She fue caudillo del levantamiento, en vez de establecer al heredero de la casa real de Chu se nombró a sí mismo, por eso su poder no duró. Ahora, desde que usted se levantó al este del Yangce, un enjambre de generales de Chu lo rodea, todos disputándose entre sí para servirle. Esto es porque durante generaciones los varones de su familia han sido generales de Chu y ahora usted tiene la fuerza para restablecer al heredero de Chu".

Xiang Liang reconoció la verdad de sus palabras. Buscó a Xin, el nieto del rey Huai de Chu, quien vivía entre el pueblo trabajando como pastor de ovejas y lo estableció como rey Huai de Chu, siguiendo los deseos del pueblo. Chen Ying fue elevado a primer ministro de Chu, con un feudo de cinco distritos y junto con el rey Huai fundó la capital en Xuí. Xiang Liang mismo tomó el título de señor de Wuxin.

Después de varios meses de descanso Xiang Liang a la cabeza de su ejército atacó Kangfu. Junto con Tian Rong de Qi y el mariscal Long Qie fue a romper el sitio de Dongá y allí infligió una gran derrota al ejército de Qin.

Inmediatamente Tian Rong llevó sus tropas de vuelta a Qi y destituyó al rey Jia, quien huyó a Chu. Su primer ministro Tian Jue se escapó a Zhao donde vivía su hermano menor Tian Jian, antes general de Qi, el cual no se atrevía a regresar a su tierra. Tian Rong estableció como rey de Qi a Shi, hijo de Tian Dan.<sup>3</sup> Xiang Liang, quien ya había derrotado las fuerzas que sitiaban Dongá y ahora perseguía al ejército de Qin, había enviado representantes varias veces para urgir a Qi a enviar sus tropas, de manera que juntos siguieron al oeste.

<sup>3</sup> Tian Dan fue el anterior rey de Qi. Murió a manos del General Zhang Han, de Qin. Tian Jia fue nombrado por el pueblo para tomar su lugar.

Tian Rong proclamó: “Cuando Chu mate a Tian Jia y Zhao mate a Tian Jue y a Tian Jian entonces enviaré mis tropas”. Xiang Liang contestó: “Tian Jia es el rey de un estado aliado, vino a mí en apuros y se puso bajo mi protección, no podría matarlo”. Zhao se negó a negociar con Qi la muerte de Tian Jue y Tian Jian, por lo que Qi no estuvo dispuesto a enviar sus tropas en ayuda de Chu.

Xiang Liang envió al gobernador de Pei y a Xiang Yu a atacar la ciudad de Chengyang y a pasar a sus habitantes a cuchillo. Cumplida la misión, siguieron hacia el oeste y derrotaron las fuerzas de Qin al este de Puyang. Cuando los soldados de Qin se resguardaron dentro de la ciudad de Puyang, el gobernador de Pei y Xiang Yu atacaron Dingtao. Como Dingtao no caía continuaron hacia el oeste, apoderándose del territorio, hasta llegar a Yongqi donde causaron una gran derrota a las fuerzas de Qin y decapitaron a Li Yu. Entonces volvieron y atacaron Waihuang, que no cayó de inmediato.

Xiang Liang salió de Dongá con rumbo al oeste y llegó a Dingtao donde volvió a derrotar al ejército de Qin. Con esto y el hecho de que Xiang Yu y los suyos habían decapitado a Li Yu, Xiang Liang empezó a menospreciar cada vez más las fuerzas de Qin y a volverse arrogante. Song Yi amonestó entonces a Xiang Liang: “Si al salir victorioso de una batalla el general se vuelve soberbio y sus hombres confiados, pronto serán derrotados. Ahora, sus soldados dan indicios de volverse negligentes mientras que las tropas de Qin crecen diariamente. Temo por lo que pueda suceder”.

Xiang Liang no sólo se hizo el sordo sino que mandó a Song Yi como enviado a Qi. En el camino Song Yi encontró a Xian, señor de Gaoliang y enviado de Qi. Le preguntó: “¿Va usted a ver al señor de Wuxin?”, la respuesta fue: “Efectivamente”. “A mi juicio”, prosiguió Song Yi, “el señor de Wuxin y su ejército van a la derrota sin remedio. Si sigue usted su camino con calma, podrá evitar la muerte, pero si se apresura, ¡encontrará la desgracia!”

Qin juntó todas sus fuerzas en apoyo de Zhang Han y atacó al ejército de Chu, derrotándolo completamente en Dingtao y matando a Xiang Liang.

El gobernador de Pei y Xiang Yu se retiraron de Waihuang y atacaron Chenliu, pero Chenliu estaba fuertemente defendida y no pudieron lograr su rendición. El gobernador de Pei y Xiang Yu se pusieron de acuerdo para un nuevo plan. Como el ejército de Xiang Liang estaba derrotado y los oficiales y soldados de sus propios ejércitos estaban aterrorizados, decidieron juntar sus fuerzas con las de Lü Chen y retirarse hacia el este. Lü Chen tomó posición al este de Pengcheng, Xiang Yu al oeste de Pengcheng y el gobernador de Pei en Dang.

Zhang Han, el general de Qin, después de vencer al ejército de Xiang Liang, ya no daba importancia a las fuerzas de Chu. Por lo tanto cruzó el río Amarillo para atacar a Zhao, infligiéndole una gran derrota. En esa época Zhao Xie era rey de Zhao, Chen Yu mandaba el ejército y Zhang Er era el primer ministro. Todos huyeron y se resguardaron en la ciudad de Julú. Zhang Han ordenó a Wang Li y She Jian rodear la ciudad mientras él tomaba posición al sur y hacía construir un camino amurallado para transportar granos y pertrechos. Chen Yu, el general de Zhao, con una fuerza de veinte o treinta mil hombres se mantenía en posiciones al norte de Julú. Este era el llamado Ejército al Norte del Río.

Después de la derrota del ejército de Chu en Dingtao, el rey Huai tuvo miedo y se fue de Xuí a Pengcheng donde unió el ejército de Xiang Yu al de Lü Chen y asumió el mando de todas las fuerzas. Nombró a Lü Chen intendente del ejército y a su padre, Lü Qing, primer ministro. Puso al gobernador de Pei a cargo de la provincia de Dang, dándole Wuán en feudo y el mando de las tropas de Dang.

Xian, el señor de Gaoliang y enviado de Qi, con el cual se había encontrado Song Yi en el camino, estaba con el ejército de Chu cuando vio al rey de Chu y se dirigió a él, "Song Yi me previno que el ejército del señor de Wuxin iba irremediabilmente a la derrota y al cabo de unos días así sucedió. Prever el secreto de una derrota antes de que las tropas comiencen la batalla, eso sí puede llamarse sabiduría militar".

El rey llamó a Song Yi y juntos planearon y discutieron la estrategia. El resultado fue que el rey elevó a Song Yi a general en jefe del ejército. Hizo a Xiang Yu señor de Lu y segun-

do general y a Fan Zeng tercer general y los mandó en ayuda de Zhao. Puso a todos los demás generales bajo el mando de Song Yi a quien nombró Su Excelencia Generalísimo del Ejército.

Las fuerzas de Chu avanzaron hasta Anyang donde se quedaron cuarenta y seis días sin seguir adelante. Xiang Yu dijo a Song Yi: “Tengo noticias de que el ejército de Qin ha rodeado al rey de Zhao en Julú. Si cruzamos el río Amarillo en seguida, podemos atacarlos desde afuera mientras las tropas de Zhao los atacan desde la ciudad y tendremos la seguridad de vencer al ejército de Qin”.

Song Yi respondió: “No es así. Si sólo aplastamos de un golpe al moscardón en el lomo de la res, en nada afectará esto a la plaga de parásitos que infesta todo su cuerpo.<sup>4</sup> Ahora Qin está atacando Zhao. Si vence en la batalla sus tropas estarán extenuadas y nos aprovecharemos de su debilidad. Si es derrotado podremos avanzar con nuestras fuerzas hacia el oeste con la seguridad de vencer a Qin. Por eso es mejor dejar que Qin y Zhao se peleen primero. Ahora bien, no seré tan bueno como usted para vestir la armadura y empuñar las armas pero para sentarse a planear estrategia militar usted ni se compara conmigo”.

Al término de esta conversación Song Yi publicó una orden en el ejército, que decía: “Cualquiera que sea feroz como el tigre, pugnaz como el macho cabrío, voraz como el lobo y tan obstinado que no se discipline, deberá ser decapitado”.<sup>5</sup>

Posteriormente Song Yi envió a su hijo Song Xiang como primer ministro a Qi, lo acompañó hasta Wuyán, donde organizó un gran banquete y bebieron mucho vino. Hacía un frío intenso y llovía fuerte y persistentemente. Los oficiales y soldados se helaban y no tenían que comer.

“Si unimos nuestras fuerzas fue para atacar a Qin”, dijo Xiang Yu, “sin embargo nos hemos detenido aquí interminablemente. El año ha sido improductivo, la población está en

<sup>4</sup> “Una batalla no gana la guerra”. El ejército de Zhang Han era uno entre los muchos de Qin.

<sup>5</sup> Se refiere a Xiang Yu.

la miseria y nuestras tropas no comen más que raíces y legumbres. El ejército no tiene provisiones. Sin embargo Song Yi organiza grandes banquetes con mucho vino. En vez de conducir nuestro ejército al otro lado del río para aprovechar las provisiones de Zhao y junto con Zhao lanzarnos contra Qin nos dice que 'aprovechemos la debilidad de Qin'. Si Qin ataca con toda su fuerza el nuevo estado de Zhao, el golpe, forzosamente vencerá a Zhao. ¿Y si Zhao cae y Qin queda tan fuerte como antes, de qué debilidad habremos de aprovecharnos? Además, nuestras fuerzas fueron recientemente derrotadas y el rey no está muy tranquilo en su sitio. No obstante, todas las fuerzas dentro de nuestras fronteras están confiadas al generalísimo del Ejército, de manera que la suerte de nuestro estado depende de esta única jugada. Y el señor no se ocupa de sus tropas sino de sus intereses personales. ¡Traiciona los altares de nuestra tierra y de nuestros granos!"

Al día siguiente, al amanecer, Xiang Yu fue a rendir su informe a Song Yi y al entrar en su tienda de campaña le cortó la cabeza. Después salió y dio una proclamación al ejército, que decía: "Song Yi conspiraba con Qi contra Chu. Nuestro rey me ordenó que lo ejecutara". Los otros generales se sometieron en el acto, despavoridos y sin atreverse a presentar oposición. Todos se decían "fue la familia del general Xiang la que restableció al rey de Chu y ahora el general ha ejecutado al traidor". Luego acordaron entre todos hacerlo Generalísimo suplente. Enviaron a alguien tras el hijo de Song Yi para matarlo cuando llegara a Chi y despacharon a Huan Chu a informar al rey de Huai, quien confirmó a Xiang Yu en su cargo de Generalísimo del Ejército. Qing Bu, señor de Dangyang y el General Pu se pusieron también a las órdenes de Xiang Yu.

Una vez que Xiang Yu hubo matado a su Excelencia el Generalísimo del Ejército, su fama hizo temblar todo el estado de Chu y llegó a oídos de los gobernantes de otros estados. Entonces envió a Qing Bu y al General Pu con veinte mil hombres a cruzar el río Zhang y socorrer la ciudad de Julú. Tuvieron poco éxito y Chen Yu, el general de Zhao, pidió refuerzos. Entonces Xiang Yu condujo toda su fuerza al otro

lado del río. Al llegar mandó hundir los barcos, romper las ollas y calderas y quemar las barracas. Se llevó raciones para sólo tres días para demostrar a sus tropas que tendrían que pelear o morir porque no tenía la menor intención de retroceder. Después cercó al general Wang Li y trabó combate con las fuerzas de Qin. Al cabo de nueve batallas logró cortar sus vías de abastecimiento, causándoles una gran derrota. Mató al general de Qin, Su Jue y tomó prisionero a Wang Li. Otro general, She Jian, se negó a rendirse y se suicidó incinerándose.

A raíz de estos hechos, las fuerzas de Chu se colocaron a la cabeza de las de todos los estados. Los ejércitos de más de diez estados que habían venido a la ayuda de Julú, estaban acampados bajo las murallas de la ciudad sin atreverse a lanzar sus soldados. Cuando el ejército de Chu comenzó a atacar a Qin, los generales de los otros ejércitos se encaramaron a sus fortificaciones para ver la batalla. No había un soldado de Chu que no valiera por diez de los contrarios. Su grito de guerra hacía temblar el cielo y todos los soldados aliados tuvieron mucho miedo. Después de derrotar las fuerzas de Qin, Xiang Yu llamó a los generales aliados. Entraron de rodillas a través de la valla de carretas de guerra de Chu sin atreverse a levantar la vista. Con esto Xiang Yu llegó a ser por primera vez el general supremo de las fuerzas de todos los estados, estando todos bajo su mando.

El ejército de Zhang Han se encontraba en Jiyuan y el de Xiang Yu al sur del río Zhang, cada uno guardando sus posiciones sin entrar en combate. Los ejércitos de Qin se habían visto obligados a retirarse ya varias veces y ahora el Segundo Emperador despachó un enviado para reclamárselo a Zhang Han. Este se asustó y envió a Sima Xin,<sup>6</sup> el secretario principal, a aclarar el asunto. Cuando llegó a Xianyang, se quedó esperando tres días afuera de las puertas del palacio sin que Zhao Gao<sup>7</sup> lo recibiera, bajo el pretexto de que no era de fiar. Sima Xin se espantó y volvió a toda prisa al ejército. No

<sup>6</sup> El otrora alcaide de Yueyang que había ayudado a Xiang Liang.

<sup>7</sup> Zhao Gao, Eunuco del palacio imperial. Primer Ministro y verdadero sustentador del poder en la época del Segundo Emperador de Qin.

se atrevió a seguir el mismo camino por el que había venido, seguro que Zhao Gao lo haría seguir, como en efecto lo hizo, pero no fue alcanzado.

Sima Xin llegó al ejército y rindió su informe “Zhao Gao es el que manda en el palacio imperial y sus subordinados no pueden hacer nada. Si ahora ganamos una batalla, Zhao Gao seguramente nos envidiará el mérito, pero si perdemos no nos escaparemos de la pena de muerte. Suplico a mi general haga sus planes con sumo cuidado.”

Chen Yu, comandante de las fuerzas de Zhao, le envió una carta a Zhang Han en la que decía:

“Bo Qi, cuando fue general de Qin, conquistó Yan y Ying en el sur y aniquiló a Ma Fu en el norte. Fueron incontables las ciudades que atacó y las tierras que conquistó, pero al fin fue obligado a suicidarse. Meng Tian también fue general de Qin. En el norte expulsó a los bárbaros de la frontera y abrió muchos miles de kilómetros de tierra al cultivo. Pero al fin fue decapitado en Yang Zhou. ¿Por qué razón? Porque los dos habían ganado mucho mérito y el imperio de Qin no podía premiarles con feudos adecuados. Entonces recurrió a un pretexto legal para ejecutarlos. Ahora bien, usted también ha sido general de Qin durante tres años. Mientras usted ha perdido varios centenares de miles de soldados cada vez más estados se han levantado en armas. Este Zhao Gao se ha mantenido mucho tiempo por medio de la adulación pero ahora está preocupado y teme que el Segundo Emperador lo castigue. Por eso quiere usar la ley para castigarle a usted y así eludir la responsabilidad. Quiere sustituirle por otro para así salvarse él de la desgracia.

“Usted ha estado en campaña mucho tiempo, mi general, y tiene muchos enemigos en la corte. Gane o pierda, usted está sentenciado a muerte. Ha llegado el momento en que el poder celestial hará desaparecer a Qin. Tontos y sabios, todos lo saben. Ya no puede usted hablar claro en la corte y en los campos de batalla es usted el general de una nación perdida. ¿No sería lamentable que se quedara usted solitario y abandonado cuando lo que quiere es salvarse? ¿Por qué no se rebela y al frente de sus tropas sigue a los dirigentes de los

demás estados? Nos aliaremos para juntos atacar a Qin, dividiremos su territorio en estados soberanos y sentados mirando hacia el sur<sup>8</sup> seremos reyes. ¿No sería esto mejor que inclinar el cuerpo bajo el hacha del verdugo y saber que su mujer e hijos serán destazados?”.

Zhang Han, desconfiado, envió en secreto a su lugarteniente, Shi Cheng, a pedir una alianza a Xiang Yu. Antes de que pudiera concluirse el trato Xiang Yu mandó al General Pu a la cabeza de su ejército, día y noche y a marchas forzadas, a cruzar el río Zhang por el vado llamado Tres Puertas. Al sur de Zhang trabaron combate con el ejército de Qin y lo derrotaron de nuevo. Entonces Xian Yu llevó todas sus fuerzas juntas contra el ejército de Qin y le infligió una tremenda derrota a orillas del río Yu.

Zhang Han nuevamente envió uno de los suyos para pedirle una alianza a Xiang Yu. Xiang Yu llamó a sus oficiales a consejo, y les dijo: “Estamos escasos de pertrechos, vamos a hacer caso de su petición”. Aprobaron la proposición y Xiang Yu fijó fecha para la reunión en Yinxú, la antigua capital de Yin, al sur del río Yuan.

Una vez jurada la alianza Zhang Han llorando copiosamente, se entrevistó con Xiang Yu, para explicarle las intrigas de Zhao Gao. Entonces Xiang Yu hizo a Zhang Han rey de Yong y lo acantonó con el ejército de Chu. Al secretario principal Sima Xin lo hizo general en jefe de los ejércitos de Qin, con órdenes de llevarlos por delante hasta Xinán.

A todos los oficiales y soldados de los estados aliados les había tocado alguna vez la obligación de trabajar en las obras de construcción del imperio o servir en el resguardo fronterizo. Al pasar por el corazón del reino de Qin habían sido maltratados por los militares de Qin. Desde que los ejércitos de Qin se habían rendido a los aliados, los hombres de éstos aprovechaban su victoria y trataban a los de Qin como esclavos y prisioneros, abusando de ellos, despreciándolos y humillándo-

<sup>8</sup> Un soberano chino siempre se sentaba mirando hacia el sur, por lo que la frase significa ser gobernante independiente. Por lo mismo el súbdito miraba hacia el norte.



los. Estos se confabularon en secreto, diciendo: “El General Zhang y los demás nos engañaron, nos hicieron rendirnos a los otros estados. Ahora, si logramos penetrar el Paso<sup>9</sup> y vencer a Qin, las cosas cambiarán. Pero si no lo logramos los aliados nos harán prisioneros, nos llevarán al este y Qin inevitablemente matará a nuestros padres, esposas e hijos”. Los generales se enteraron de esta conspiración y se lo reportaron a Xiang Yu, quien llamó a Qing Bu y al General Pu y les confió el plan: “Los oficiales y soldados todavía son muchos y no se han rendido de todo corazón. Si una vez que estemos dentro del Paso se nos muestran desleales, estaremos en grave peligro. Sería mejor atacarlos y matarlos a todos con excepción del general Zhang Han, el secretario principal Sima Xin y el General Dong Yi quienes nos acompañarán a Qin”. Con eso, el ejército de Chu atacó de noche y pasó a cuchillo a más de doscientos mil hombres de Qin al sur de la ciudad de Xinán.

De ahí siguieron adelante apoderándose de las tierras de Qin, hasta llegar al paso Hangú. El Paso estaba defendido por el ejército y no pudieron entrar. Cuando se supo que el gobernador de Pei ya había capturado Xianyang,<sup>10</sup> Xiang Yu se puso furioso y mandó a Qing Bu, el señor de Dangyang y a otros contra el Paso. Por fin Xiang Yu pudo penetrar y llegó hasta el margen oeste del río Xi.

<sup>9</sup> En este caso y en todos los demás, salvo que se especifique otro, se refiere al paso Hangú 函谷 Guan Zhong 關中, el territorio dentro del Paso, hoy casi todo en la provincia de Shaanxi 陝西, era la parte central del antiguo reino de Qin, que sometió a sus seis rivales y unificó China. El Paso Hangú, el más transitado en la época del relato, se encuentra al este de la región al sur de lo que es hoy la provincia de Henan 河南. Los otros pasos eran el Wu 武 al sur de la región, en la misma provincia actual de Shaanxi, el Xiao 蕭 al norte, en la actual provincia de Gansu 甘肅 y al oeste el San 散 en la misma provincia de Shaanxi. Un comentarista menciona también el paso Long 龍 en el oeste.

<sup>10</sup> La capital de Qin.

El gobernador de Pei estaba acampado en Bashang, sin haber tenido la oportunidad de entrevistarse con Xiang Yu. Cao Wushang, mariscal de campo de la izquierda del gobernador de Pei, envió un representante para informar a Xiang Yu, a quien dijo: “El gobernador de Pei piensa hacerse rey de las tierras dentro del Paso, hacer primer ministro a Zi Ying<sup>11</sup> y guardar todos los valores y tesoros de la capital para él.” Xiang Yu, furibundo, dijo: “Mañana mis soldados y oficiales tendrán un banquete, después atacaremos el campamento del gobernador de Pei”. En esos días Xiang Yu contaba con cuatrocientos mil hombres en Hongmen, en el distrito de Xinfeng. El gobernador de Pei tenía cien mil hombres en Bashang. Fan Zeng, aconsejando a Xiang Yu, dijo: “Cuando el gobernador de Pei estaba al este de las montañas, codiciaba bienes y riquezas y deseaba bellas mujeres. Pero ahora que ha penetrado el Paso no ha tomado una sola cosa, no se ha divertido ni con casadas ni con solteras. De esto se desprende que no se preocupa por pequeñeces. He enviado gente a vigilar el cielo arriba de su campamento y reportan que está lleno de dragones y tigres y cubierto de cinco colores. Estas son las señas de un hijo del cielo. Atáquelo cuanto antes sin perder la oportunidad”.

Xiang Bo, comandante del ala izquierda de Chu y tío de Xiang Yu, era viejo amigo de Zhang Liang, marqués de Liu. En esta época Zhang Liang servía en las filas del gobernador de Pei. Esa noche Xiang Bo montó a galope y entró al campamento del gobernador de Pei para ver en secreto a Zhang Liang. Le contó todo el plan de Xiang Yu y trató de convencer a Zhang Liang de regresar con él. “No pierdas tu vida en vano con todos los demás.” Xiang Liang respondió, “El rey de Hann<sup>12</sup> me ordenó que sirviera al gobernador de Pei.

<sup>11</sup> Zi Ying fue el último gobernante de Qin con el título de rey de Qin. Primo hermano por la línea paterna de Hu Hai, el segundo emperador, Zi Ying fue elevado por el Primer Ministro, el eunuco Zhao Gao, después de que éste mandó matar al segundo emperador. En vista de la rebelión de los seis estados, antes sometidos por el primer emperador, se abandonó el título de emperador nombrando a Zi Ying como rey.

<sup>12</sup> Hann por 韓, para distinguirlo de Han 漢. Dos reinos distintos pero con nombres homófonos.

Abandonarlo ahora que las cosas se le ponen angustiosas no sería correcto. Debo reportarle lo que me has dicho". Zhang Liang le fue a dar los detalles al gobernador de Pei, quien muy alarmado preguntó "¿Qué vamos a hacer?"

"¿A quién se le ocurrió elaborar semejante plan para el gran rey?", preguntó Zhang Liang y el gobernador respondió: "Algún inepto me aconsejó que si cerraba el Paso, los caudillos de los otros estados no podrían entrar y yo podría gobernar el territorio de Qin. Pues seguí su consejo".

Zhang Liang le preguntó: "¿Cree el gran rey que sus soldados son suficientes para oponerse a los de Xiang Yu?"

El gobernador guardó silencio y luego respondió: "De ninguna manera. Pero ¿qué haremos ahora?"

"Déjeme ir a explicarle a Xiang Bo que el gobernador de Pei no se atrevería jamás a traicionar a Xiang Yu", respondió Zhang Liang.

"¿Cómo es que tiene usted amistad con Xiang Bo?", preguntó el gobernador de Pei. "Nos conocemos desde la época de Qin", respondió Zhang Liang. "Una vez, cuando Xiang Bo mató a un hombre, yo lo salvé. Ahora que estamos en dificultades él tuvo la gentileza de venir a prevenirme."

"¿Es mayor o menor que usted?", preguntó el gobernador.

"Es mayor que yo", respondió Zhang Liang.

"Hágalo pasar", dijo el gobernador: "le daré el trato que merecería si fuera mi hermano mayor".

Zhang Liang salió e invitó a Xiang Bo a entrar. El gobernador de Pei brindó por su larga vida y concertaron una alianza matrimonial entre sus familias.

"Desde que entré en el Paso", dijo el gobernador de Pei, "no he osado tocar la cosa más insignificante. He conservado los registros de funcionarios y de población. He sellado los depósitos y los graneros, todo en espera del general Xiang Yu. Envié una guarnición de resguardo al Paso para defenderlo contra la entrada o salida de ladrones y contra cualquier contingencia. Día y noche he aguardado la llegada del general Xiang Yu. ¿Acaso me atrevería a traicionarlo! Quiero que usted le rinda un informe completo y le diga que jamás me atrevería a darle la espalda a su bondad." Xiang Bo prometió

hacerlo y agregó: “No deje usted de venir mañana mismo a primera hora a disculparse en persona ante el rey Xiang”. El gobernador de Pei accedió y con eso Xiang Bo salió de nuevo a la obscuridad.

Al llegar al campamento reportó a Xiang Yu todo lo que había dicho el gobernador y además le dijo: “Si el gobernador de Pei no hubiera conquistado antes el territorio dentro del Paso ¿cómo se hubiera usted atrevido a penetrarlo? No sería justo ahora atacar a un hombre que tiene ese mérito. Sería mejor, precisamente a causa de ello, darle un trato amistoso”. Xiang Yu aceptó el consejo.

Al otro día, a buena hora, el gobernador de Pei seguido de más de cien hombres a caballo fue a ver al rey Xiang. Al llegar al campamento de Hongmen se disculpó, diciendo: “General, usted y yo unimos nuestras fuerzas para atacar a Qin, usted combatió al norte del río y yo al sur. No obstante y sin que fuera mi intención, penetré el Paso antes que usted y vencí a Qin y aquí logro encontrarlo de nuevo. Ahora, gente mezquina quiere distanciarnos con sus rumores”.

“El que ha estado hablando es su propio mariscal del ala izquierda, Cao Wushang. De otra manera ¿cómo hubiéramos llegado a esta situación?”, le contestó el rey Xiang Yu.

El mismo día el rey Xiang invitó al gobernador de Pei a quedarse a brindar con él. El rey y Xiang Bo se sentaron mirando hacia el este. En seguida, en el lugar de honor, mirando al sur como si fuera el padre de Xiang Yu, se sentó Fan Zeng. El gobernador de Pei se sentó mirando hacia el norte y Zhang Liang, como su asistente mirando hacia el oeste. Fan Zeng miraba constantemente al rey Xiang, tres veces alzó un pendiente de jade en forma de argolla rota, insinuando que rompiera con el gobernador de Pei pero el rey Xiang se quedó callado sin responder. Fan Zeng se levantó y salió a llamar a Xiang Zhuang, primo de Xiang Yu. “Nuestro rey es demasiado blando. Entra tú primero y ofrece un brindis. Cuando se termine, pide permiso para bailar una danza de espada. Ataca al gobernador de Pei donde está sentado y mátalos. Si no lo haces, tú y todos seremos sus prisioneros.”

Xiang Zhuang entró y ofreció el brindis. Al terminarlo,

dijo: "Nuestro rey y el gobernador de Pei se han reunido para brindar juntos, pero en medio de un campamento militar no hay mucha diversión, por eso, permítanme que les ofrezca una danza de espada". "Está bien", dijo el rey Xiang. Xiang Zhuang desenvainó la espada y comenzó a bailar. Pero Xiang Bo desenvainó la suya y también comenzó a bailar, siempre cubriendo con su cuerpo al gobernador de Pei de manera que Xiang Zhuang no lo pudiera agredir. Al mismo tiempo Zhang Liang salió y llegó hasta la entrada del campamento donde vio a Fan Kuai, quien le preguntó: "¿Cómo van las cosas?"

Zhang Liang respondió: "Muy difícil. Ahora mismo Xiang Zhuang está bailando con la espada desenvainada sin quitar los ojos del gobernador de Pei".

"¡Eso sí es grave! Le suplico me permita entrar y compartir la suerte de los demás." Fan Kuai, entonces, se ciñó la espada y empuñando el escudo penetró por las puertas del campamento. Los guardias, con lanzas cruzadas, trataron de impedirle el paso, pero Fan Kuai inclinando el escudo primero de un lado y luego del otro golpeó a los guardias, los tumbó al suelo y siguió su camino. Al llegar a la tienda apartó la cortina de la entrada y quedó con la vista hacia el oeste, encarando al rey Xiang con una mirada feroz, los ojos desorbitados y los pelos de punta. El rey Xiang puso la mano sobre la empuñadura de la espada y se irguió, una rodilla en tierra, "¿Quién es nuestro huésped?", preguntó.

Zhang Liang respondió "Es Fan Kuai, el cochero del gobernador de Pei".

"¡Valeroso tipo! Denle una copa de vino", dijo el rey Xiang.

Le pasaron una gran copa de vino que Fan Kuai aceptó de rodillas y después levantándose se lo bebió de pie. El rey Xiang ordenó: "Denle un lomo de cerdo", y en seguida le dieron un lomo de puerco crudo. Fan Kuai volteó su escudo y lo puso sobre la tierra, colocando el lomo de cerdo sobre él. Desenvainó la espada y cortando trozos de carne se los empezó a comer.

"¿Puedes volver a beber, valeroso soldado?", le preguntó

el rey Xiang. “No rechazaría ni la muerte, ¿por qué habría de negarme a otra copa de vino? Ahora bien, el rey de Qin<sup>13</sup> tenía el corazón de tigre y de lobo, mataba gente como si no fuera a acabar nunca, castigaba gente como si temiera no alcanzarla toda y por fin todo el mundo se rebeló contra él. El rey Huai de Chu se comprometió con todos los generales a que el primero que derrotara a Qin y entrara a Xianyang sería el rey de la región. El gobernador de Pei fue el primero en derrotar a Qin y el primero en entrar a Xianyang. No se ha atrevido a acercarse a la cosa más insignificante. Ha cerrado y sellado los salones de palacio y ha regresado a su campamento de Bashang para esperar su llegada, gran rey. Envié una guarnición de resguardo al Paso para protegerlo contra la entrada o salida de ladrones y para estar preparado contra cualquier contingencia. Después de sufrir muchas fatigas y con ellas ganar gran mérito no se le ha dado la debida recompensa de feudo y título sino que usted ha prestado oído a calumnias mezquinas y quiere castigar a un hombre meritorio. Esto no es más que la continuación de los excesos del desaparecido reino de Qin. Me atrevo a aconsejar al gran rey que no persista en esto.” El rey Xiang, no hallando respuesta, dijo: “¡Siéntate!”, y Fan Kuai se sentó junto a Zhang Liang. Al cabo de un rato el gobernador de Pei se levantó y se dirigió al retrete haciendo seña a Fan Kuai de que saliera con él. El gobernador de Pei ya tenía tiempo afuera, cuando el rey Xiang envió al coronel Chen Ping a llamarlo.

“Ahora cuando salí me fui sin despedirme”, dijo el gobernador de Pei, “¿cómo lo arreglaré?” “Los grandes hechos no se detienen por detalles de precaución, ni las grandes ceremonias por nimiedades de protocolo”, dijo Fan Kuai, “este tipo está preparando el tajo para el cuchillo y nosotros somos la carne y el pescado para el picadillo. ¿Para qué despedirnos de él?” Con lo que el gobernador de Pei decidió partir. Antes ordenó a Zhang Liang que se quedara para presentar sus disculpas. “¿Qué regalos trajo el gran rey?”, preguntó Zhang Liang. “Traje un par de discos de jade blanco para el rey

<sup>13</sup> El primer emperador.

Xiang y para Fan Zeng un par de cucharones de jade para vino. Pero cuando me topé con su enojo, no me atreví a dárselos. Haga usted la presentación a nombre mío.” “Respetuosamente aceptó el encargo”, dijo Zhang Liang.

En esta época el campamento del rey Xiang estaba en Hongmen y el del gobernador de Pei en Bashang, a una distancia de cuarenta *li*.<sup>14</sup> El gobernador de Pei dejó su escolta y se escabulló a caballo acompañado por sólo cuatro hombres, Fan Kuai, Xiahou Ying, Jin Qiang y Ji Xin, todos armados de espada y escudo, a pie y apretando el paso. Siguiendo las faldas del monte Li tomaron un atajo por Zhiyang. Antes de salir el gobernador de Pei había dicho a Zhang Liang: “Por este camino no son más de veinte *li* hasta nuestro campamento. Cuando calcule que hemos tenido suficiente tiempo para llegar al campamento, vuelva a entrar a la fiesta”.

Después de la partida del gobernador de Pei y de un lapso suficiente para que llegara al campamento, Zhang Liang entró a presentar las disculpas, “el gobernador de Pei estaba pasado de copas y no pudo despedirse. Me envía con todo respeto en su lugar para presentarle este par de discos de jade blanco y reiterarle a su alteza, el gran rey, sus respetuosos saludos. A su señoría el general Fan Zeng le ofrece, con sus reiterados saludos, estos dos cucharones de jade para vino”. “¿Dónde está el gobernador de Pei?”, preguntó el rey Xiang. “Se dio cuenta de que pensaba usted reclamarle sus defectos, por lo que se fue solo sin llamar la atención. Ya ha de estar en su campamento”, contestó Zhang Liang.

El rey Xiang recibió los discos y los puso a un lado de su estera. Fan Zeng recibió los cucharones, los puso a un lado sobre el piso, desenvainó la espada y de un golpe los hizo añicos.

“¡ Ah!”, exclamó, “¿de nada sirve hacer planes con imbéciles! El que le arrancará el imperio de las manos al rey Xiang es el gobernador de Pei, ese día todos seremos sus prisioneros!” Al llegar a su campamento el gobernador de Pei ordenó la ejecución sumaria del mariscal Cao Wushang.

<sup>14</sup> Un *li* 里 equivale a 558 metros.

Días después Xiang Yu dirigió sus fuerzas al oeste. Exterminaron a todos los habitantes de Xianyang, matando a Zi Ying, el rey de Qin, que ya se había rendido e incendiaron los palacios de Qin que ardieron sin extinguirse durante tres meses. Reunió sus valores, tesoros y mujeres y se retiró al este.

Alguien, aconsejando al rey Xiang, le dijo: “Todo el territorio dentro del Paso está rodeado de montañas y ríos y la tierra es fértil y abundante. Ahí podría fundar su capital y gobernarlo todo”. Pero el rey Xiang veía los palacios de Qin todos destruidos por el fuego y recordando su tierra natal anhelaba volver al este. Dijo: “Tener riqueza y fama y no regresar a la tierra de uno es lo mismo que ponerse un traje bordado y salir a pasear de noche, ¿quién se va a enterar?”

El que lo había aconsejado comentó: “Se dice por ahí que los hombres de Chu no pasan de ser monos lavados y tocados de sombrero y ahora entiendo por qué”. El comentario llegó a oídos del rey Xiang y ordenó hervir vivo al otrora consejero.

El rey Xiang despachó un enviado para informar al rey Huai de Chu. “Que se proceda según lo acordado”, respondió el rey Huai. Entonces Xiang Yu distinguió al rey Huai con el título de Emperador Justo. Queriendo establecerse como rey, encumbró primero a sus generales y ministros, diciéndoles: “Cuando cundió la rebelión en el imperio, restablecí temporalmente a los herederos de los señores feudales para que atacaran a Qin. Pero fuimos nosotros, ustedes, generales y ministros, y yo, quienes vestidos de coraza y empuñando las armas encabezamos el movimiento, expuestos a la intemperie, a campo abierto durante tres años, hasta que con nuestra fuerza destruimos a Qin y pacificamos el imperio. Aunque el Emperador Justo no haya ganado ningún mérito, conviene darle como rey un feudo en una parte del territorio”, Todos los generales expresaron su aprobación por lo que Xiang Yu dividió el imperio y les dio feudos a todos.

El rey Xiang y Fan Zeng sospechaban que el gobernador de Pei tenía intenciones de apoderarse de todo el imperio. Pero como ya se habían reconciliado con él y no querían dar la espalda a su acuerdo por temor a que los nuevos señores feu-



dales se les sublevaran, se confabularon en secreto, diciendo: "El territorio de Ba y Shu está aislado y es de difícil acceso. Además Shu está poblado por inmigrantes enviados por Qin, por lo que Ba y Shu también son territorios dentro del Paso". Por lo tanto establecieron al gobernador de Pei como rey de Han, soberano de Ba, Shu y del reino mismo de Han, con su capital en Nancheng. El territorio propiamente dentro del Paso lo dividieron en tres, dándolo a los generales derrotados de Qin para que bloquearan cualquier avance del rey de Han. Así el rey Xiang estableció a Zhang Han como rey de Yong, el territorio hacia el oeste de la ciudad de Xianyang, con su capital en Feiqui. El secretario principal, Sima Xin, mientras era alcaide de la prisión de Yueyang, había tenido especial atención para Xiang Liang y el coronel Dong Yi era el que originalmente había exhortado a Zhang Han a rendirse a Chu. En consecuencia, Sima Xin fue elevado a rey de Sai, soberano del territorio al este de Xianyang hasta el río Amarillo con su capital en Yueyang, y Dong Yi fue establecido como rey de Di, gobernando la provincia de Shang con capital en Gaonu. A Bao, antes rey de Wei, lo hizo rey de Wei occidental para gobernar Hedong, con su capital en Pingyang. Shen Yang, gobernador de Xiaqiu y ministro favorito de Zhang Er, había sometido la provincia de Henan y había recibido el ejército de Chu a orillas del río Amarillo. Por esto el rey Xiang, lo hizo rey de Henan, con su capital en Loyang. A Cheng, el rey de Hann, lo confirmó en su antigua capital de Yangdi. Sima Ang, general de Zhao, había subyugado el territorio de Henei<sup>15</sup> y varias veces fue distinguido por sus méritos. En consecuencia, lo estableció como rey de Yin, gobernando Henei y con su capital en Zhaoge. Removió a Xie, el rey de Zhao y lo hizo rey de Dai. Zhang Er, primer ministro de Zhao, era un hombre sencillo y recto que además había seguido al rey Xiang hasta penetrar el Paso, por lo que fue establecido como rey de Changshan para gobernar el territorio de Zhao, con capital en Xianguo. Qing Bu, señor de Dangyang, mientras era general de Chu, se había destacado en

<sup>15</sup> Al norte del río Amarillo

campaña repetidas veces, por lo que fue hecho rey de Jiujiang con capital en Liu. Wu Rui, señor de Po, había encabezado a los hombres de los cien clanes Yue en apoyo de los otros señores feudales. También había seguido al rey Xiang hasta penetrar el Paso, por lo que éste lo hizo rey de Hengshan, con su capital en Zhu. Gong Ao, primer ministro del Emperador Justo, había sido general con mando de tropas en el ataque al distrito de Nau y había ganado mucho mérito. Por eso fue establecido como rey de Linjiang, con capital en Jianglong. Han Guang, rey de Yan, fue removido a rey de Liaodong. Zang Du, general de Yan, había seguido a las fuerzas de Chu en ayuda de Zhao y había penetrado el Paso con ellos. Fue elevado a rey de Yan, con capital en Ji. Tien Shi fue transferido de rey de Qi a rey de Jiaodong. Tien Du, general de Qi, como se había plegado a Xiang Yu y unido al rescate de Zhao participando en la penetración del Paso, fue establecido como rey de Qi, con capital en Linzé. Tien An era nieto del rey Jian de Qi, depuesto por Qin. Cuando Xiang Yu cruzó el río Amarillo para ayudar a Zhao, Tian An conquistó varias ciudades de Jibei y después a la cabeza de sus tropas se rindió a Xiang Yu. Por esto fue creado rey de Jibei con su capital en Boyang. Tian Rong no fue enfeudado, porque le había dado la espalda a Xiang Yu más de una vez y se había negado a dirigir sus fuerzas junto a las de Chu en la campaña contra Qin. Chen Yu, señor de Chengán, había desechado los sellos de su cargo de general y había huido. A pesar de que no había penetrado el Paso con él, Xiang Yu hacía tiempo tenía noticias de sus excelentes virtudes y de su alta reputación en Zhao. Al saber que vivía en Nanpí le dio en feudo los tres distritos circundantes. Fueron tantos los méritos de Mei Xuan, general a las órdenes de Wu Rui, señor de Po, que fue elevado a marqués con un feudo de cien mil hogares. El rey Xiang mismo se estableció como rey supremo en Chu Occidental, gobernando nueve provincias desde su capital de Pengcheng.

En el cuarto mes del primer año de Han<sup>16</sup> (206 a.C.) todos

<sup>16</sup> La dinastía Han contaba sus años a partir del nombramiento de Gao Zu como rey de Han, aunque no logró someter todo el imperio hasta cinco años después, en 202 a.C. El año empezaba en el décimo mes lunar.

los señores feudales abandonaron las filas de Xiang Yu y se marcharon a sus feudos. El rey Xiang también se marchó a su reino. Despachó a un representante para trasladar al Emperador Justo, diciendo: "Los emperadores de la antigüedad gobernaban un territorio de mil *li* por costado, sin excepción desde los manantiales de un río". Entonces el enviado trasladó apresuradamente al Emperador Justo al distrito de Chen, en Changsha. Los ministros de su gran séquito poco a poco le fueron dando la espalda y abandonándolo, hasta que Xiang Yu en secreto ordenó a los reyes de Hengshan y Linjiang atacarlo y matarlo en la región del Yangce.

Cheng, rey de Hann, no había ganado honores militares, por lo que el rey Xiang no lo dejó irse a su feudo sino que se lo llevó a Pengcheng donde lo destituyó y después de nombrarlo marqués lo hizo matar. Zang Du, el general recientemente elevado a rey de Yan, fue a su reino y allí quiso expulsar al antiguo rey Han Guang para que fuera a su nuevo feudo, Liaodong. Han Guang se negó y Zang Du lo atacó y lo mató en Wuzhang, agregando Liaodong a su propio reino.

Cuando Tian Rong supo que Xiang Yu había trasladado a Tian Shi, el rey de Qi, a Jiaodong y había elevado al general Tian Du a rey de Qi se puso furioso, le negó la salida a Tian Shi hacia Jiaodong y con el pretexto de que Qi se había rebelado, atacó a Tian Du a la cabeza de sus tropas. Tian Du huyó a Chu y Tian Shi temeroso de Xiang Yu se escapó a Jiaodong y así llegó a su nuevo reino. Tian Rong, iracundo, lo persiguió y atacándolo lo mató en Jimo. Tian Rong, entonces, se estableció a sí mismo como rey de Qi y dirigiendo sus fuerzas hacia el oeste atacó a Tian An, rey de Jibei y lo mató, quedando así rey de los tres territorios de Qi.<sup>17</sup> A continuación entregó los sellos de general a Peng Yue con órdenes de impulsar la rebelión contra Xiang Yu en Liang.

Chen Yu,<sup>18</sup> envió secretamente a Zhang Tong y Xia Yue para aconsejar a Tian Rong, diciéndole: "Xiang Yu ha sido injusto y deshonesto en su gobierno del imperio. Ha puesto a todos los antiguos reyes a gobernar territorios miserables,

<sup>17</sup> Qi, Jiaodong y Jibei.

<sup>18</sup> Antiguo general de Zhao.

mientras que a todos sus ministros y generales les ha encomendado las mejores tierras, expulsando a los antiguos gobernantes. El rey de Zhao ha sido enviado al norte para residir en Dai. Yo Chen Yu, considero todo esto intolerable. He sabido que usted, gran rey, se ha levantado en armas negándose a apoyar semejante iniquidad. Le suplico me ayude con sus tropas a atacar a Zhang Er, el nuevo rey de Changshan, para restaurar al rey de Zhao en sus tierras. Así, ese reino será una barrera que protegerá a Qi". Tian Rong, rey de Qi, accedió y envió sus fuerzas a Zhao. Chen Yu movilizó a todos los soldados de los tres distritos bajo su jurisdicción y junto con las fuerzas de Qi atacó Changshan infligiendo una fuerte derrota. Zhang Er huyó a la protección del rey de Han. Chen Yu fue a Dai para traer a Xie, antiguo rey de Zhao y restaurarlo en Zhao. En reconocimiento, Xie lo estableció a su vez como rey de Dai.

En esta época el rey de Han retornó de su reino y conquistó los tres territorios de Qin. Xiang Yu se puso furioso cuando supo que el rey de Han ya había unificado todo el territorio dentro del Paso, que ahora se dirigía al este y que Qi y Liang se habían rebelado. Entonces elevó a Zheng Chang, el antiguo magistrado de Wu, a rey de Hann para así bloquear el avance del rey de Han. Ordenó a Jue, señor de Xiao y a otros que atacaran a Peng Yue pero éste los derrotó. El rey de Han despachó a Zhang Liang para que se apoderara de Hann. Zhang Liang envió una carta al rey Xiang, diciendo: "El rey de Han fue despojado de lo que por justicia le correspondía y ahora quiere el territorio dentro del Paso de acuerdo con el convenio original. Si esto se cumple se detendrá y no se atreverá a seguir hacia el este". De la misma manera envió al rey Xiang ciertas cartas sediciosas de Qi y Liang que decían que "Qi se unirá a Zhao para destruir a Chu." En vista de esto el rey Xiang desistió de su plan de avanzar al oeste y se dirigió al norte para atacar a Qi. Ordenó a Qing Bu, rey de Jiujiang, reclutar una fuerza de soldados, pero Qing Bu alegó que estaba enfermo y en vez de ir en persona, envió a un general al mando de varios miles de soldados. A raíz de esto el rey Xiang empezó a odiar a Qing Bu.

En el invierno del segundo año de Han (205 a.C.) Xiang Yu se dirigió al norte hasta la ciudad de Chengyang. Tian Rong, a la cabeza de sus tropas, fue a su encuentro para presentar batalla, pero no logró la victoria y huyó a Pingyuan, donde fue asesinado por el pueblo. Xiang Yu siguió su camino hacia el norte incendiando y arrasando las fortificaciones, ciudades y viviendas de Qi, aniquilando a todos los soldados de Tian Rong que se rendían y tomando prisioneros y amarrando a los viejos, los débiles, las casadas y las solteras. Sometió a Qi hasta Beihai, causando destrucción y desolación en el territorio. Los hombres de Qi se volvieron a unir, para rebelarse contra Xiang Yu. El hermano menor de Tian Rong, Tian Heng, reunió una fuerza de alrededor de treinta mil de los soldados dispersos de Qi y se rebeló en Chengyang. Como consecuencia el rey Xiang tuvo que permanecer en la región pero a pesar de que siguió combatiendo no pudo sofocar la revuelta.

En la primavera, el rey de Han junto con las tropas de otros cinco señores feudales avanzó hacia el este y atacó a Chu con una fuerza de quinientos sesenta mil hombres. Cuando el rey Xiang lo supo, ordenó a sus generales seguir la campaña contra Qi mientras que él mismo, a la cabeza de una fuerza de treinta mil soldados veteranos, se dirigió al sur, pasando por Lu hasta Huling.

En el cuarto mes el ejército de Han ya había entrado en Pengcheng, la capital de Chu, apoderándose de sus tesoros y sus mujeres y dedicando sus días a fiestas y jolgorios. El rey Xiang prosiguió su marcha hacia el oeste atravesando Xiao. En la madrugada lanzó un asalto contra el ejército de Han y virando hacia el este llegó hasta Pengcheng. Para mediodía había infligido una gran derrota al ejército de Han que huyó en desbandada. Lo persiguió hasta los ríos Si y Gu donde murieron más de cien mil soldados de Han. Los supervivientes continuaron su huida al sur, hacia la sierra, donde también los persiguió el ejército de Chu hasta llegar a las orillas del río Sui al este de Lingbi. Los soldados de Han fueron acosados tan de cerca por los de Chu que muchos murieron. Más de cien mil se vieron obligados a arrojar a las aguas del

Sui con el resultado de que se detuvo la corriente del río. Xiang Yu había rodeado al rey de Han con una triple valla de soldados cuando repentinamente se levantó un viento huracanado del noroeste, rompiendo los árboles, volando los techos de las casas y levantando una tolvanera de arena y grava tal que oscureció, hasta que el día parecía noche. La tormenta cayó de lleno sobre las tropas de Chu causando tremenda confusión y rompiendo sus filas. Al abrigo de la confusión el rey de Han logró escaparse con unos treinta jinetes. Su intención era irse a Pei donde recogería a su familia y seguiría hacia el oeste. Pero Xiang Yu había despachado gente para perseguirlo hasta Pei y prender a su familia, debido a lo cual todos sus familiares se habían escondido y no los pudo encontrar. En el camino el rey de Han encontró a sus hijos, Xiao Hui y Yuan de Lu,<sup>19</sup> los subió al carruaje y siguió adelante. Los jinetes de Chu acosaban al rey de Han, quien angustiado, trató varias veces de empujar a sus hijos fuera del carruaje, pero cada vez el señor de Teng se bajaba del vehículo, los recogía y los volvía a subir.<sup>20</sup> Después de la tercera vez el señor de Teng dijo: "Aunque estamos en apuros no es posible dar mayor velocidad a los caballos, ¿cómo puede abandonar a los niños?" Poco después lograron eludir a sus perseguidores y fueron a buscar al padre y la esposa del rey de Han pero no dieron con ellos. Se habían escapado secretamente junto con Shen Yijí y estaban buscando al rey de Han cuando tropezaron con elementos del ejército de Chu y fueron apresados. Fueron llevados de vuelta al campamento y cuando el rey Xiang recibió la noticia ordenó que fueran puestos bajo guardia en medio del ejército.

Al mismo tiempo Lü Ze, marqués de Zhoulu, hermano mayor de la Emperatriz Lü, se había detenido en Xiayí con generales y tropa del rey de Han. Este logró unirse subrepticamente con ellos y poco a poco fue reuniendo oficiales y soldados hasta llegar a Rongyang donde concentró a todos los remanentes de sus fuerzas derrotadas. Además Xiao He reclutó

<sup>19</sup> El futuro emperador y la futura princesa. Esta es una de múltiples ocasiones en que se usa anacrónicamente un título conferido posteriormente, sobre todo tratándose de la familia imperial.

<sup>20</sup> Según el Han Shu, esto sucedió solo una vez y según la biografía de Xiānhou Ying, señor de Teng (SJ 95), no pasó del intento por parte de Gao Zu, impedido cada vez por el señor de Teng.

a todos los viejos y menores de edad del territorio dentro del Paso y los envió a Rongyan hasta que se reconstituyó una fuerza considerable. Después del éxito en Pengcheng, Xiang Yu quiso aprovechar su victoria persiguiendo al ejército de Han hacia el norte. Se libró una batalla cerca de So, en Jing, al sur de Rongyang donde el ejército de Chu fue derrotado por el de Han. En consecuencia Xiang Yu no pudo pasar de Rongyang hacia el oeste.

Mientras el rey Xiang reconquistaba Pengcheng y perseguía al rey de Han hasta Rongyang, Tian Heng logró apoderarse de Qi y estableció a Guang, el hijo de Tian Rong, como rey de Qi. Cuando el rey de Han fue derrotado en Pengcheng, todos los señores feudales le dieron la espalda y volvieron al lado de Chu. El rey de Han acampó en Rongyang y construyó una calzada amurallada que lo comunicaba con el río Amarillo para traer grano del granero de Ao.<sup>21</sup>

En el tercer año de Han (204 a.C.) el rey Xiang atacó la calzada varias veces apoderándose de los cargamentos. El rey de Han se vio falto de pertrechos y temeroso de las consecuencias pidió que se hiciera la paz y que el territorio al oeste de Rongyang quedara como parte de Han. El rey Xiang estaba dispuesto a escuchar la propuesta pero Fan Zeng, el marqués de Liyang, se opuso, diciendo: "Es fácil contemporizar con Han, pero si ahora lo deja escapar y no lo agarra más tarde lo lamentará". Entonces el rey Xiang y Fan Zeng apretaron el sitio de Rongyang. El rey de Han estaba seriamente preocupado por la situación y aceptó un plan de Chen Ping para distanciar a sus adversarios entre sí. Al llegar un enviado del rey Xiang, ordenó preparar y servir un banquete. Al ver al enviado fingió estar sorprendido y alarmado, y dijo: "Lo tomé por el enviado de Fan Zeng, cuando por el contrario es usted el enviado del rey Xiang." Entonces hizo retirar el banquete y se le ofreció al enviado mala comida. Cuando el enviado regresó a rendir su informe el rey Xiang comenzó a sospechar que Fan Zeng estaba en tratos secretos con Han y que quería poco a poco quitarle su poder. Fan Zeng, furioso, dijo: "En general los asuntos del imperio están en orden. Mi señor rey podrá manejarlos por sí solo. Quiero que me conceda el

<sup>21</sup> Construido por Qin Shi Huang Di, el Primer Emperador de Qin, en la montaña del mismo nombre.

permiso de devolver mis huesos a las filas de los soldados rasos". El rey Xiang accedió y Fan Zeng partió pero antes de llegar a Pengcheng se le produjo un absceso en la espalda y murió.

Ji Xing, general de Han, aconsejó al rey de Han, diciendo: "La situación es ya apremiante. Ruego al rey me permita engañar a Chu, tomando su lugar, para que tenga usted la oportunidad de escapar". Esa noche el rey de Han mandó vestir de armadura a dos mil mujeres de Rongyang y las hizo salir por la puerta del este. Los soldados de Chu las atacaron por los cuatro costados. El general Ji Xin salió entonces en el carruaje de dósel de seda amarilla, con el distintivo de plumones del lado izquierdo y declaró: "¡ Se acabaron los alimentos en la ciudad. El rey de Han se rinde!" Mientras los soldados de Chu prorrumpían en alaridos de victoria el rey de Han se escapaba hacia Chenggao por la puerta del oeste en compañía de unos treinta jinetes. Cuando el rey Xiang vio a Ji Xin, le preguntó: "¿Dónde está el rey de Han?" Ji Xin contestó: "El rey de Han ya se ha ido". El rey Xiang lo hizo quemar vivo.

El rey de Han había dejado al gran secretario, y primer ministro Zhou Ke y al señor Cong, junto con Wei Bao para defender Rongyang. Pero Zhou Ke y el señor Cong se confabularon, diciendo: "Es difícil defender la ciudad al lado del rey de un país rebelde",<sup>22</sup> y juntos mataron a Wei Bao. El rey Xiang conquistó Rongyang y capturó vivo a Zhou Ke.

"Si acepta usted ser mi general", dijo el rey Xiang a Zhou Ke: "lo haré comandante en jefe del ejército y le enfeudaré treinta mil hogares". Zhou Ke, maldiciendo, respondió: "Si no se apresura a rendirse al rey de Han, él le hará su prisionero. Usted no puede competir con él". El rey Xiang se enfureció, mandó hervir vivo a Zhou Ke e hizo matar al señor Cong.

Al escaparse de Rongyang, el rey de Han había huido al sur, hacia Yuan y She hasta alcanzar a Qing Bu, rey de Jiujiang. Reuniendo soldados a lo largo del camino, volvió y se resguardó en Chenggao.

<sup>22</sup> El rey Bao de Wei, se había rebelado y después rendido al rey de Han.



En el cuarto año de Han (203 a.C.) el rey Xiang avanzó con sus fuerzas y cercó Chenggao. El rey de Han escapó solo por la puerta norte de Chenggao, acompañado únicamente por el señor de Teng. Vadearon el río Amarillo y huyeron a Xiuwú donde se unieron a los ejércitos de Zhang Er y Han Xin. Poco a poco todos los generales fueron saliendo de Chenggao hasta reunirse con el rey de Han. El rey Xiang tomó por fin la ciudad de Chenggao y quiso seguir hacia el oeste pero el rey de Han envió tropas a Gong para impedirle el paso y no logró avanzar. Al mismo tiempo Peng Yue cruzó el río Amarillo y atacó las fuerzas de Chu en Dongá, matando al señor de Xie, general de Chu. Entonces el rey Xiang mismo se dirigió al este para atacar a Peng Yue.

El rey de Han ya había incorporado las fuerzas de Han Xin, marqués de Huaiyin, a las suyas y quería cruzar el río Amarillo hacia el sur pero Zheng Zhong lo disuadió y se quedó en el área de Henei construyendo un campamento amurallado. Despachó a Liu Jia a la cabeza de una fuerza, para ayudar a Peng Yue y quemar los depósitos de pertrechos y víveres del ejército de Chu. El rey Xiang se dirigió al este, los atacó y derrotó y obligó a Peng Yue a huir.

El rey de Han, a la cabeza de sus tropas, volvió a cruzar el río Amarillo y recobró Chenggao, acampando en Guangwu y aprovisionándose del granero de Ao. El rey Xiang ya había logrado la pacificación del este hacia la costa, volvió al oeste y acampó frente a las fuerzas de Han en Guangwu, guardando cada ejército sus posiciones durante varios meses.

En la misma época Peng Yue se rebeló más de una vez en la región de Liang y cortó las líneas de abastecimiento de Chu. Esto molestó al rey Xiang quien hizo construir un gran altar sobre el cual colocó al Venerable Ancestro, padre del rey de Han, e hizo un anuncio al hijo, en el que decía: “¡ Si ahora mismo no se rinde con la mayor celeridad, haré hervir a su Venerable Ancestro!”

“Cuando tú y yo nos presentamos ante el rey Huai para recibir sus órdenes juramos ser hermanos, por lo tanto mi padre es igualmente tu padre”; respondió el rey de Han: “Si te obstinas en hervir vivo a tu propio padre, espero que me

hagas el favor de compartir conmigo una taza del caldo". El rey Xiang se puso colérico y quiso matar al viejo, pero Xiang Bo lo aconsejó, diciendo: "No se puede saber cómo van a salir las cosas del imperio y uno que tiene intenciones de apoderarse de todo no va a cejar por un miembro de su familia. Matarlo no le hará ningún provecho y aumentará sus desgracias". El rey Xiang le hizo caso y desistió.

Los ejércitos de Chu y Han mantuvieron sus respectivas posiciones durante mucho tiempo sin que hubiera una acción decisiva. Los hombres robustos en servicio militar sufrían los riesgos del campamento y los viejos y muchachos se extenuaban acarreando pertrechos por tierra y río. Por fin el rey Xiang se dirigió al rey de Han, diciendo: "El imperio ha estado alborotado y en confusión durante varios años sólo por culpa de nosotros dos. Reto al rey de Han a combate singular para decidir quién de los dos vale más. ¡Que los padres e hijos de los pobladores del imperio ya no sufran inútilmente!"

El rey de Han desdeñó el reto y riéndose, respondió: "Prefiero pelear con la inteligencia y no con la fuerza". El rey de Xiang entonces ordenó a uno de sus soldados más valientes que retara a los de Han a combate singular. En el ejército de Han había un experto arquero montado de la tribu Loufan. Tres veces el ejército de Chu envió retadores a combate singular y tres veces el *loufan* tiró una flecha y mató a cada retador en el acto. El rey Xiang se enfureció y poniéndose su armadura empuñó una lanza y fue él mismo a lanzar el reto. El *loufan* estaba a punto de tirar cuando el rey Xiang fijó en él una mirada feroz y empezó a gritar con tal violencia que el *loufan* no se atrevió a salir nuevamente. El rey de Han despachó discretamente a un enviado para averiguar quién era el retador. Cuando supo que era el rey de Xiang se sorprendió mucho. El rey Xiang se acercó a donde estaba el rey de Han y hablaron con la barranca de Guangwu de por medio. El rey de Han reprendía y reclamaba al rey Xiang por sus excesos, mientras que éste, colérico, exigía una prueba de armas y aquél se hacía el sordo. Repentinamente el rey Xiang disparó una ballesta, que llevaba escondida, contra el rey de Han quien, herido, se escapó y entró a Chenggao.

El rey Xiang al recibir noticias de que Han Xin, el marqués de Huaiyin, ya había conquistado el territorio al norte del río Amarillo, derrotando a Qi y Zhao y que se aprestaba para lanzarse contra el ejército de Chu envió a Long Ju para que lo atacara. Han Xin resistió el ataque y con el general de caballería Guan Ying derrotó al ejército de Chu y mató a Long Ju. A continuación Han Xin se estableció como rey de Qi. El rey Xiang, al enterarse de la derrota del ejército de Long Ju, tuvo miedo y envió a Wu She, un hombre de Wuí, para que lamentara con Han Xin pero Han Xin se negó a escuchar.

Mientras tanto Peng Yue se había vuelto a rebelar y había conquistado la región de Liang cortando las vías de abastecimiento de Chu. El rey Xiang se dirigió al marqués de Haichun, el gran mariscal Cao Jiu y otros, diciendo: “Defiendan Chenggao a toda costa. Aunque el rey de Han los rete a combate cuídense de no salir a dar batalla y no lo dejen por ningún motivo avanzar hacia el este. En diez o quince días liquidaré a Peng Yue y someteré la región de Liang. Después volveré a reunirme con ustedes”.

Xiang Yu, entonces, avanzó hacia el este y atacó Chenliu y Waihuang. Waihuang resistió varios días antes de rendirse, lo que enfureció al rey Xiang. Ordenó llevar a todos los varones mayores de quince años a un lugar al este de la ciudad con la intención de sacrificarlos. El hijo de trece años del jefe del distrito fue a interceder ante el rey Xiang, diciendo: “Peng Yue tomó Waihuang por la fuerza y los moradores, atemorizados, se rindieron en espera de su llegada, gran rey. Si ahora que ha llegado al gran rey, manda matar a los hombres ¿cómo quiere que el pueblo le vuelva a ser leal? De aquí hacia el este hay más de una decena de poblaciones de Liang. Todos estarán muertos de miedo y no se atreverán a rendirse”.

El rey Xiang le dió la razón y perdonó a los sentenciados a muerte de Waihuang. Al recibir la noticia todas las ciudades del este hasta Suiyang se apresuraron a rendirse al rey Xiang.

Mientras tanto el ejército de Han efectivamente retó varias veces al de Chu a dar batalla pero las tropas de Chu no salieron. Durante cinco o seis días enviaron hombres a insultar a los de Chu, hasta que por fin el gran mariscal se encolerizó

y empezó a cruzar el río Si a la cabeza de sus fuerzas. Las tropas estaban a la mitad del vado cuando el ejército de Han se les echó encima causándoles una gran derrota y apoderándose de todos los tesoros del reino de Chu. El gran mariscal Cao, Jiu, el secretario principal Dong Yi y Sima Xin, el rey de Sai, se suicidaron en la orilla del Si, degollándose. Tanto el gran mariscal Cao Jiu, antiguamente alcaide de la prisión de Ji como Sima Xin, antiguamente alcaide de la prisión de Yueyang, habían ayudado a Xiang Liang, por lo que habían merecido la confianza del rey Xiang y altos cargos a su lado.

Al recibir la noticia de la derrota del gran mariscal, Cao Jiu, Marqués de Haichun, el rey Xiang, que se hallaba todavía en Suiyang, emprendió el regreso a la cabeza de su ejército. El ejército de Han acababa de cercar a Zhongli Mo, al este de Rongyang pero a la llegada del rey Xiang, presos de miedo de Chu, huyeron a resguardarse en los pasos y desfiladeros de la sierra. En esa coyuntura las tropas de Han estaban fuertes y bien abastecidas mientras que las de Chu estaban extenuadas y sin víveres.

El rey de Han envió a Lu Jia para que negociara con el rey Xiang el rescate de su padre, el Venerable Ancestro pero el rey Xiang se negó a escuchar. El rey de Han, entonces, envió al señor Hou a negociar. Esta vez el rey Xiang aceptó llegar a un acuerdo con el rey de Han, mediante el cual se repartirían el imperio entre los dos. Han tendría todo el territorio al oeste del río Hong y Chu tendría todo el este. El rey Xiang accedió y devolvió al rey de Han su padre, madre y esposa, entre los gritos de aclamación del ejército.

El rey de Han enfeudó a Hou confiriéndole el título de Pacificador de los Estados. Después lo obligó a retirarse y no se dignó a recibirlo más, diciendo: "Este es el negociador más persuasivo y elocuente del imperio. Dondequiera que se instale pone los estados de cabeza, por eso le he dado el título de Pacificador de los Estados".

Una vez concluido el acuerdo el rey Xiang se dirigió de regreso al este con sus tropas. El rey de Han preparaba su marcha al oeste cuando Zhang Liang y Chen Ping lo aconsejaron, diciendo: "Han ya posee más de la mitad del imperio y

todos los señores feudales están de su parte. El ejército de Chu está exhausto y desprovisto, de alimentos. Ha llegado el momento en que el cielo destruirá al rey Xiang de Chu. Lo mejor sería aprovechar la oportunidad de perseguirlo y matarlo. Si ahora lo dejamos escapar sin asestarle el golpe, sería, como se dice, 'criar cuervos para que nos saquen los ojos'.<sup>23</sup> El rey de Han aceptó el consejo.

En el quinto año de Han (202 a.C.) el rey de Han persiguió al rey Xiang hasta el sur de Yangjia donde se detuvo y acampó. Fijó fecha para que se le reunieran Han Xin, Marqués de Huaiyin y Peng Yue antes de atacar al rey Xiang. Pero cuando llegó a Guling las fuerzas de Han Xin y Peng Yue no aparecieron y fue atacado y derrotado por el ejército de Chu. El rey de Han se retiró al campo amurallado y se resguardó haciendo más profundas las fosas.

"Los señores feudales no han cumplido el compromiso", dijo el rey de Han a Zhang Liang, "¿qué haré?". Zhang Liang respondió: "El ejército de Chu está a punto de ser destruido, pero Han Xin y Peng Yue todavía no han recibido su parte del territorio. No es de extrañarse su ausencia. Si el rey pudiera compartir con ellos parte del imperio, no tardarían en llegar. Si esto no es posible, será difícil predecir el resultado de esta empresa. Si puede usted darle a Han Xin el territorio al este de Chen hasta el mar y a Peng Yue el territorio al norte de Suiyang hasta Gucheng, cada uno sentirá que está combatiendo por lo suyo y será fácil vencer a Chu".

"Esta bien", dijo el rey de Han y despachó gente para decirle a Han Xin y Peng Yue: "¡Unamos nuestras fuerzas para atacar a Chu! Cuando derrotemos a Chu el territorio al este de Chen, hasta el mar, será del rey de Qi y el territorio al norte de Suiyang, hasta Gucheng, será del primer ministro Peng".<sup>24</sup> Cuando llegaron los enviados a Han Xin y Peng Yue ambos respondieron: "Permítanos avanzar hoy con nuestras tropas". Han Xin, entonces, salió de Qi. Liu Jia con su ejército salió de Shouchun, sometió Chengfu, liquidando a sus

<sup>23</sup> Literalmente, "criar tigres para heredar calamidades".

<sup>24</sup> Peng Yue era primer ministro de Wei y marqués de Jiancheng.

defensores, para luego dirigirse a Gaixiá. El gran mariscal Zhou Yin se rebeló contra Chu y valiéndose de los hombres de Shu sometió y pasó a cuchillo a los defensores de Liu, después se apoderó del ejército de Jiujiang y yendo en pos de Liu Jia y Peng Yue las tres fuerzas se reunieron cerca de Gaixiá para enfrentarse al rey Xiang.

El ejército del rey Xiang se encontraba en un campamento amurallado en Gaixiá. Tenía pocos hombres y sus provisiones estaban agotadas. El ejército de Han, aumentado por los de otros señores feudales, los cercó con varias vallas de tropa. Durante la noche, por los cuatro costados, se oía cantar las canciones de Chu<sup>25</sup> y el rey Xiang, alarmado, preguntó: “¿Ya habrán conquistado Chu? ¿Cuántos hombres de Chu traen consigo!” Se levantó en la noche para beber en su tienda de campaña. Lo acompañaba la bella Yu que lo seguía donde fuera y Zhui, el caballo veloz que siempre montaba. El rey Xiang, acongojado, cantó una canción de profunda tristeza compuesta por él

*Mi fuerza arrancaba las montañas.  
Mi poder dominaba el mundo.  
Pero los tiempos no fueron propicios  
y Zhui no galopará más.  
Y si Zhui ya no galopa,  
¿yo qué haré?  
Yu, ¡ay! Yu,  
¿Qué será de ti?*

Repitió la canción varias veces y la bella Yu cantó con él. Las lágrimas surcaban sus mejillas y alrededor todos lloraban sin poder levantar la vista.

Después montó su caballo y acompañado por algo más de ochocientos de sus más valientes seguidores se lanzó a la noche y rompiendo el cerco por el sur se escapó a todo galope. Cuando a la mañana siguiente se conoció la noticia en

<sup>25</sup> “Oír por los cuatro costados cantar las canciones de Chu”, cuatro caracteres que se han consagrado en la lengua china desde tiempos de Han para indicar una

el ejército de Han, el rey de Han ordenó al general de caballería Guan Ying que los persiguiera con cinco mil hombres. Cuando el rey Xiang cruzó el vado del río Huai ya sólo lo acompañaban poco más de cien jinetes. Al llegar a Yinling perdió el camino y se lo preguntó a un viejo campesino quien lo engañó, diciéndole: “¡A la izquierda!” Dirigiéndose a la izquierda cayeron en un gran pantano lo que le dio tiempo a los perseguidores de Han de alcanzarlos.

El rey Xiang llevó a su gente de nuevo hacia el este, pero al llegar a Dongcheng sólo contaba con veintiocho jinetes mientras que los de Han que los seguían eran varios miles. El rey Xiang se dió cuenta de que ya no podía escapar y se dirigió a su pequeña banda, diciendo: “Hace ocho años que me levanté en armas por primera vez. Desde entonces he combatido en más de setenta batallas. Todos mis contrincantes fueron derrotados, todos los que atacué se rindieron, jamás fui vencido. Por eso tuve el poder absoluto en el imperio. Sin embargo, de repente, me encuentro en este apuro y es porque el cielo me destruye, no porque yo haya fallado en el campo de batalla. Estoy firmemente resuelto a morir hoy pero antes quiero pelear con valentía para ustedes y triunfaré tres veces sobre el enemigo. Para ustedes romperé el cerco, mataré a uno de sus generales y quebraré sus banderas, para que todos sepan que es porque el cielo me destruye no porque haya fallado en el campo de batalla”. En seguida dividió a sus jinetes en cuatro filas orientadas hacia los cuatro costados. Cuando el ejército de Han los hubo cercado con varias vallas de soldados, el rey Xiang dijo a sus jinetes: “Voy a conseguirles uno de esos generales”. Ordenó a su gente bajar al galope en las cuatro direcciones, desde la colina donde estaba, y reunirse en tres grupos al este del cerro. A continuación lanzó un tremendo alarido y se echó cuesta abajo a galope. Las tropas de Han se dispersaron y el rey Xiang derribó a uno de los generales. El comandante de caballería Yang Xi, marqués de Chiquan, persiguió al rey Xiang pero éste le fijó una mirada tan feroz y rugió con tal fuerza que el marqués, sus hombres y sus caballos se espantaron y huyeron dispersos por varios *li*. El rey Xiang se reunió con sus jinetes y se divi-

dieron en tres grupos. El ejército de Han, no sabiendo en cuál de los tres se encontraba el rey Xiang, se dividió también en tres y de nuevo los cercó. El rey Xiang salió otra vez a galope, y mató a un coronel y cerca de cien soldados. Cuando reunió nuevamente a su gente, habían sufrido sólo dos bajas. “¡Qué les pareció!”, exclamó, y toda su escolta inclinándose respondió: “Tal como el gran rey lo prometió”.

El rey Xiang, entonces pensó cruzar el Yangce a la altura de Wujiang. El jefe de Wujiang, esperando con su embarcación atracada, se dirigió al rey Xiang: “Aunque el territorio al este del Yangce sea pequeño, mide mil *li* cuadrados, y su población total apenas pase de trescientos mil habitantes, es suficiente para hacer de él un reino. Ruego al gran rey se apure a cruzar el río. Soy el único por aquí que tiene barco. Así, cuando llegue el ejército de Han no tendrá en qué cruzar”.

El rey Xiang riéndose contestó “El cielo me esta destruyendo ¿De qué me sirve cruzar el río? Además una vez crucé el río con ocho mil hijos de las tierras al este del río y hoy no vuelve uno solo conmigo. Aunque sus padres y hermanos me hicieran rey por compasión ¿con qué cara me presentaría ante ellos? Aunque ellos nada dijeran, ¿cómo no me dolería la conciencia?” Luego prosiguió: “Yo sé que usted es un hombre bueno. Durante cinco años he montado este caballo sin ver su igual, más de una vez me ha cargado hasta mil *li* en un día. No puedo matarlo. ¡ Se lo regalo!”

En seguida ordenó a sus jinetes desmontar y pelear a pie, cuerpo a cuerpo, con armas cortas. Xiang Yu sólo mató a varios cientos del ejército de Han hasta sufrir más de una decena de heridos. Entonces volviendo la mirada vio al mariscal de la caballería Han, Lü Matong: “¿Somos viejos conocidos, no es así?” Lü Matong lo miró y se lo señaló a Wang Yi: “Este es el rey Xiang”.

“Me he enterado que el rey de Han ha ofrecido por mi cabeza un premio de mil piezas de oro y un feudo de diez mil hogares. Te voy a hacer un favor.” Y con eso se degolló y murió. Wang Yi agarró la cabeza, mientras los otros jinetes se pisoteaban entre sí, disputándose el cadáver del rey Xiang. Murieron más de treinta en la refriega. Por fin el oficial de



caballería Yang Xi, el mariscal de caballería Lü Matong y los oficiales de caballería Lü Sheng y Yang Wu lograron apoderarse cada uno de un miembro del cadáver. Cuando los cinco juntaron los miembros con la cabeza se comprobó que sí era el rey Xiang. Por lo tanto se dividió el feudo en cinco partes convirtiéndose Lü Matong en marqués de Zhong Shui, Wang Yi en marqués de Duyan, Yang Xi en marqués de Chiquan, Yang Wu en marqués de Wufang y Lü Sheng en marqués de Nieyang.

Una vez muerto el rey Xiang todo el territorio de Chu se sometió a Han, sólo Lu se negó a rendirse. El rey de Han, al frente de todas las fuerzas del imperio se aprestó a exterminar a la población de Lu. Pero en vista de que Lu siempre había cumplido los preceptos y los ritos y fue leal hasta la muerte a su soberano el rey de Han llevó la cabeza del rey Xiang y se lo mostró, con lo que los varones de Lu depusieron las armas.

En un principio el rey Huai de Chu había enfeudado a Xiang Yu con el título de señor de Lu y como Lu fue el último territorio en rendirse después de su muerte, Xiang Yu fue enterrado en Gucheng con las ceremonias apropiadas a un señor de Lu. El rey de Han presidió el duelo, lo lloró y después se fue. No ejecutó a ningún miembro de ninguna de las ramas del clan Xiang y enfeudó a Xiang Bo distinguiéndolo como marqués de Sheyang. Los marqueses de Tao, Pinggao y Xuanwu fueron todos del clan Xiang y recibieron el apellido imperial Liu.

El Gran Historiador comenta: He oído decir al maestro Zhou que los ojos del emperador Shun tenían doble pupila. También me han dicho que los de Xiang Yu eran de pupila doble. ¿Habría sido Xiang Yu descendiente del emperador Shun? ¡Cuán rápido fue su encumbramiento! Cuando Qin empezó a perder su poder sobre el imperio y Chen She encabezó la rebelión, un enjambre sin número de hombres valientes se levantó disputándose el poder. Entonces Xiang Yu no tenía ni una pulgada de territorio, pero aprovechando las circunstancias del momento, en tres años llegó de agricultor a general de cinco ejércitos feudales y destruyó el poder de Qin. Repartió el imperio en feudos entre los reyes y señores

pero el poder real emanaba de Xiang Yu, de suerte que fue reconocido como dictador. Aunque no pudo sostener su poder hasta el fin desde la antigüedad hasta hoy no ha habido un caso semejante. Pero cuando dio la espalda al territorio dentro del Paso a causa de su nostalgia por Chu y desterró al Emperador Justo para establecerse a sí mismo, difícilmente podía quejarse de que los reyes y marqueses se levantaran en su contra. Se jactaba y hacía alarde de sus proezas. Era obcecado en sus propias opiniones y rehusaba acatar los viejos preceptos. Pretendía hacerse dictador y someter y gobernar el imperio por la fuerza pero en cinco años perdió su reino por completo y su vida en Dongcheng. Sin embargo, jamás reconoció ni se reprochó sus propios excesos. ¿Acaso no se engañaba cuando declaraba “Es porque el cielo me destruye y no porque he fallado en el campo de batalla”.<sup>2</sup>

Cuando Qin se apartó del camino de la rectitud los hombres destacados empezaron a hostilizarlo. Xiang Liang encabezó la revuelta y Xiang Yu la continuó. Cuando Xiang Yu mató a Song Yi y rescató a Zhao los señores feudales lo establecieron como rey. Pero cuando mató a Zi Ying y abandonó al Emperador Justo todo el imperio lo condenó. He escrito esta crónica de Xiang Yu en séptimo lugar [del Shi Ji].<sup>26</sup>

<sup>26</sup> Este párrafo forma parte del índice que presenta Sima Qian en el capítulo 130.



# **Crónica de Gao Zu**



Gao Zu era oriundo de la aldea de Zhong Yang, en la ciudad de Feng, distrito de Pei. Su apellido era Liu y el nombre que escogió al llegar a la mayoría de edad era Ji.<sup>27</sup> Llamaron Venerable Ancestro a su padre y Doña Liu a su madre.<sup>28</sup> Un

<sup>27</sup> El uso del nombre personal, Bang 邦, fue prohibido después de que consolidó el poder.

<sup>28</sup> Ver nota 19.

día, años antes, Doña Liu se encontraba descansando a la orilla de un gran estanque cuando soñó que se había encontrado con un dios. Al punto obscureció y se produjeron rayos y truenos. Cuando el Venerable Ancestro fue a buscarla vio encima de ella un dragón escamado. Después Doña Liu quedó encinta y dió a luz a Gao Zu. Gao Zu era de nariz prominente y cara de dragón, con bellas barbas en las mejillas y el mentón. En el muslo izquierdo tenía setenta y dos<sup>29</sup> lunares negros. Era bueno y afectuoso con la gente, se complacía en ser generoso y era de ideas claras y criterio amplio. Siempre tuvo grandes proyectos y jamás se ocupó de las actividades y ocupaciones de sus familiares.

Cuando creció presentó el examen para ocupar un puesto de funcionario y lo hicieron jefe de diez aldeas del río Si. De los otros funcionarios que encontraba en el palacio de gobierno no había uno a quien no tratara con irrespetuosa familiaridad. Gozaba del vino y de las mujeres. Con frecuencia iba a casa de Doña Wang o de la vieja Wu para beber fiado. Muchas veces cuando estaba borracho y ya dormido veían a un dragón cernirse sobre él y se asombraban de ello. Cada vez que Gao Zu compraba vino o se quedaba a beber vendían varias veces más vino que de costumbre. Esto, sumado al extraño fenómeno que habían visto, hacía que a fin de año estas damas rompieran sus pagarés y le perdonaran la deuda.

Gao Zu se encontraba frecuentemente en Xianyang cumpliendo con su obligación de trabajar en las obras públicas. Allí tuvo la oportunidad de ver al Primer Emperador de Qin y lanzando un profundo suspiro dijo: “¡ Ah, así es como debe ser un gran hombre!”

Había un señor Lü, de Shanfu, conocido del magistrado del distrito de Pei, quien huyendo de una venganza buscó albergue con este magistrado y por tanto estaba hospedado en Pei. Cuando los funcionarios y los hombres destacados de Pei supieron del ilustre huésped todos fueron a saludarlo. Xiao

<sup>29</sup> El setenta y dos es un número místico para los chinos: el número de días por año asignado a cada uno de los cinco elementos, el número de metales, etc. ver Ch. II, 325, n. 6;

He, el oficial mayor, encargado de la recepción, amonestó a todos los que llegaban, diciendo: “¡ El que no traiga por lo menos mil monedas como obsequio se sentará en la parte inferior de la sala!” Gao Zu, aunque sólo era jefe de diez aldeas, trataba con ligereza a todos los funcionarios. Entregó su tarjeta de visita con la falsa declaración: “Obsequio diez mil”, siendo la realidad que no tenía ni una sola moneda. Cuando pasaron su tarjeta el señor Lü se sorprendió mucho y levantándose fue a recibirlo a la puerta. El señor Lü era excelente fisonomista y cuando vio las facciones de Gao Zu lo trató con respeto, conduciéndolo a sentarse.

“Liu Ji, sin duda habla mucho”, dijo Xiao He, “pero ha logrado bien poco”. Gao Zu sin inmutarse y menospreciando a los otros invitados se sentó en el acto en un lugar de honor.

Cuando se acabaron los brindis el señor Lü retuvo a Gao Zu con una mirada. Gao Zu terminó de beber su vino y se quedó. “Desde mi infancia”, dijo el señor Lü, “me ha gustado estudiar las fisonomías. He estudiado las caras de muchos hombres pero nunca una como la suya. Le suplico tenga buen cuidado de su persona. Tengo una hija que quisiera que aceptara por esposa”.

Al terminar la fiesta Doña Lü estaba furiosa con su esposo: “Siempre has querido un futuro excepcional para esta niña, casarla con un hombre destacado. El magistrado de Pei es amigo tuyo y te la ha pedido pero no se la quieres dar. ¿Serás tan absurdo como para comprometerla con Liu Ji?” “Estas no son cosas al alcance de mujeres y niños”, dijo el señor Lü y acabó por casar a su hija con Liu Ji. Esta hija del señor Lü fue la Emperatriz Lü quien dio a luz al emperador Xiao Hui y a la princesa Yuan de Lü.

En una ocasión, siendo jefe de diez aldeas, Liu Ji solicitó licencia para dedicarse a sus tierras. La emperatriz Lü estaba escardando en el campo de cultivo con sus dos hijos, cuando pasó un viejo que le pidió de beber. La emperatriz Lü le dio alimento. El viejo estudió su fisonomía y le dijo: “La señora será la mujer más destacada del imperio”. Le pidió que viera a sus dos hijos y el viejo mirando a Xiao Hui dijo: “Señora, la razón por la cual será usted la mujer más destacada del impe-



rio es este varón.” Estudiando a la princesa Yuan dijo que también sería destacada. Después de que se había ido el viejo, Gao Zu salió de repente de una accesoria. La emperatriz Lü le contó todo lo sucedido con el extraño que había pasado, el cual estudiando su fisonomía y la de sus hijos les había pronosticado a todos un futuro notable. A la pregunta de Gao Zu, respondió “No puede estar lejos”.

Gao Zu corrió tras el viejo y por fin lo alcanzó. Lo interrogó y el viejo contestó: “Todos a los que estudié hace poco, la mujer, la niña y el muchacho, se parecen a usted pero la fisonomía suya es tan destacada que me faltan palabras para describirla”. Gao Zu le dio las gracias y dijo: “Si es cierto lo que me dice jamás osaré olvidar el favor que me ha hecho”. Pero cuando Gao Zu fue encumbrado nunca pudo averiguar el paradero del viejo.

En la época en que Gao Zu fungía como jefe de diez aldeas diseñó un sombrero hecho de la hojarasca del bambú. Envío a su alguacil al distrito de Xie para que se lo terminaran y de ahí en adelante usaba esos sombreros incluso cuando fue encumbrado. Son los sombreros que ahora se llaman del clan Liu.

En una ocasión Gao Zu cumplía su cargo oficial escoltando una partida de condenados a trabajos forzados. Muchos se escaparon en el camino. Gao Zu pensaba que para cuando llegara a su destino ya se le habrían escapado todos. En un lugar pantanoso al oeste de Feng se detuvo a beber y en la noche soltó las ligaduras de todos los que seguían bajo su escolta, diciendo: “Lárguense todos, de aquí en adelante yo también me escaparé”.<sup>30</sup> Más de diez de los más forzados del grupo optaron por seguir con él. Gao Zu tomó más vino y en la noche siguieron por una vereda en medio del pantano, mandando a uno de los hombres por delante. Este regresó y reportó: “Hay una gran serpiente obstruyendo la vereda. Sería mejor que regresáramos”. Gao Zu, borracho, respondió, “Donde camina un valiente, ¿qué hay que temer?” Adelan-

<sup>30</sup> Habiendo perdido a los convictos a su cargo, Gao Zu hubiera sido convicto a su vez, si hubiera regresado con las manos vacías.

tándose desenvainó la espada y tajó la serpiente en dos. Abandonando las dos partes de la serpiente y dejando la vereda despejada, siguió varios *li* y se acostó para dormir la borra-  
chera. El hombre que venía a la zaga, al llegar donde estaba la serpiente encontró a una vieja llorando en la noche. Le preguntó por qué lloraba y la vieja contestó: “Alguien mató a mi hijo, por eso estoy llorando.”

“¿Cómo es que lo mataron?”, respondió el hombre.

“Mi hijo era hijo del Emperador Blanco”, dijo la vieja. “Se había transformado en serpiente y obstruía la vereda cuando el hijo del Emperador Rojo lo partió de un tajo. Por eso estoy llorando.” Al hombre le parecía que la vieja no decía la verdad y se lo iba a reclamar pero de repente ésta desapareció. Cuando el rezagado alcanzó a Gao Zu, éste ya estaba despierto y le contó lo sucedido. Gao Zu se alegró de corazón, su confianza en sí mismo aumentó y la deferencia de sus partidarios aumentó de día en día.

El primer emperador de Qin dijo varias veces: “En el sur-este hay emanaciones de un Hijo del Cielo”<sup>31</sup> y entonces viajó al este para eliminarlo. Gao Zu sospechó en seguida que él era el objeto de la visita y huyó a esconderse en la zona rocosa y accidentada de las montañas y pantanos entre Mang y Tang. Cuando la emperatriz Lü y otros lo buscaban, siempre lo encontraban. Gao Zu, maravillado, le preguntó cómo lo hacía y la emperatriz le constestó: “Dondequiera que estés, hay nubes y emanaciones arriba del lugar. Las seguimos y siempre te encontramos”, Gao Zu se alegró de corazón y cuando los jóvenes de Pei lo supieron, muchos quisieron seguirlo.

En el otoño del primer año del Segundo Emperador de Qin (209 a.c.) Chen She se levantó en Ji. Cuando llegó a Chen se proclamó rey, con el título de Engrandecedor de Chu. En muchas provincias y distritos asesinaron a los jefes y funcionarios en apoyo a Chen She. El magistrado de Pei, temeroso, también quería unir su distrito a Chen She pero Xiao He, el oficial mayor y el funcionario Cao Can le aconsejaron: “Usted es un funcionario de Qin y ahora quiere rebelarse a la

<sup>31</sup> Indicaciones naturales y sobrenaturales de un futuro emperador.

cabeza de los jóvenes de Pei. Tememos que no le obedezcan. Le aconsejamos que llame a todos los que se han escapado y están en las afueras. Así obtendrá varios cientos de hombres con los que podrá presionar a los habitantes y ellos no se atreverán a desobedecerle.” Entonces envió a Fan Kuai a llamar a Liu Ji, cuyos partidarios ya sumaban cerca de cien hombres.

Cuando Fan Kuai regresó seguido por Liu Ji y su gente el magistrado de Pei se arrepintió, temiendo un golpe contra él. Cerró la muralla de la ciudad, disponiéndose a defenderla y a ejecutar a Xiao He y Cao Can. Xiao He y Cao Can, asustados, saltaron la muralla y se refugiaron con Liu Ji. A continuación Liu Ji escribió un mensaje sobre un pedazo de seda y lo envió de un flechazo por encima de la muralla. El mensaje dirigido a los dignatarios de Pei, decía: “El imperio ha sufrido largo tiempo bajo Qin. Aunque ahora defiendan la ciudad a las órdenes del magistrado de Pei, todos los señores feudales se están rebelando y liquidarán a la población de Pei. Si el pueblo de Pei se une para matar a su magistrado, elige uno que sea capaz de dirigir y le da el puesto de dirigente para que pueda unirse a los señores en rebelión, nada pasará a sus familias ni a sus hogares. De lo contrario todos, viejos y niños, serán pasados a cuchillo sin remedio”.

Entonces los jóvenes de Pei, encabezados por sus mayores se unieron para asesinar al magistrado de Pei, abrieron las puertas de la ciudad y dieron la bienvenida a Liu Ji. Quisieron nombrarlo magistrado, pero Liu Ji declaró: “El imperio está en desorden y los señores feudales se están levantando en armas. Si ahora escogen un jefe incapaz serán liquidados en la primera derrota. No es porque me preocupe mi propia seguridad sino porque temo que soy poco capaz y no sabría salvarles a todos ustedes. Esto es una gran empresa, quisiera que volvieran a buscar entre ustedes a alguien capaz”.

Xiao He, Cao Can y los otros funcionarios civiles estaban preocupados por su propia seguridad. Temían que si las cosas no salían bien más tarde Qin exterminaría a sus familias, por lo que cedieron en favor de Liu Ji. Todos los viejos del pueblo dijeron: “Hace mucho tiempo que hemos oído hablar de los extraños fenómenos relacionados con Liu Ji y que promete

tener un futuro destacado. Cuando adivinamos con los tallos<sup>32</sup> nadie obtiene tan buenos pronósticos como él". Liu Ji todavía declinó varias veces pero como entre todos no había nadie que quisiera el puesto fue establecido como Gobernador de Pei.<sup>33</sup> En seguida hizo los sacrificios al Emperador Amarillo y al guerrero Chi Yu en el palacio de gobierno de Pei y roció sus tambores de sangre ritual.<sup>34</sup> Sus banderas y pendones eran todos de color rojo porque la serpiente que había matado era hijo del Emperador Blanco y el que la mató era hijo del Emperador Rojo. Por consiguiente quería enaltecer el rojo.

A continuación los más jóvenes entre los hombres destacados y entre los funcionarios, como Xiao He, Cao Can y Fan Kuai, reunieron de dos a tres mil jóvenes de Pei con los que atacaron Huling y Fangyu y después volvieron para resguardar la ciudad de Feng.

En el segundo año del Segundo Emperador (208 a.C.) Zhou Zhang, general de Chen She, marchó al oeste hasta Xi con su ejército y después regresó. Yan, Zhao, Qi y Wei instalaron sus propios reyes y los Xiang se rebelaron en Wu. Ping, inspector de Sishui, leal a Qin rodeó la ciudad de Feng con su ejército. A los dos días el Gobernador de Pei salió a combatirlo y lo derrotó. Ordenando a Yong Chi resguardar la ciudad de Feng dirigió sus tropas a Xie. Ahí derrotó a Zhuang, administrador de Sishui, quien huyó a Qi donde el mariscal de la izquierda del Gobernador de Pei lo atrapó y lo mató. El gobernador de Pei regresó y acampó en Kangfu, llegando a Fangyu. Zhou Shi había venido a atacar Fangyu pero todavía no se había librado ninguna batalla. Zhou Shi era un hombre de Wei en-

<sup>32</sup> Los tallos de la planta milhojas o milenrama *shi* 著 con la que se echa la suerte según el Yi Jing.

<sup>33</sup> Gong 公 era el título nobiliario más alto de la época y será traducido como Señor de, pero en Chu donde Chen She levantó la rebelión contra Qin, los gobernadores de prefectura se designaban Gong, por lo que Gao Zu tomó la designación. Ver Ch. II, 335, no. 1 y Dubs I, 41, n. 1. .

<sup>34</sup> Esto se hacía para que fueran eficaces. El tambor ordenaba el avance, el gong la retirada.

viado por Chen She para apoderarse de la región. Despachó a un representante para hablar con Yong Chi "Feng era antiguamente de Liang<sup>35</sup> y ya hemos reconquistado más de diez ciudades de Wei. Si ahora se rinde a Wei, Wei le hará marqués y usted defenderá Feng. De lo contrario pasaremos a cuchillo a los habitantes de la ciudad." Yong Chi nunca había querido ser el subordinado del Gobernador de Pei y ahora que lo llamaba Wei, se rebeló y defendió Feng para Wei. El Gobernador de Pei encabezó sus tropas en un ataque a Feng, pero no lo pudo tomar. Se enfermó y se replegó a Pei.

El Gobernador de Pei estaba disgustado porque Yong Chi se había rebelado contra él junto con la gente de Feng. Cuando supo que Ning, el señor de Dongyang y Qin Jia habían establecido a Jing Ju como rey interino de Liu, fue allí para reunirse con ellos, con la intención de pedirles soldados para atacar Feng. En la misma época el general de Qin, Zhang Han, quien perseguía a Yi, general de caballería independiente de Chen She, dirigió sus tropas hacia el norte para someter al territorio de Chu, aniquiló a los habitantes de Xiang y llegó hasta Dang. Ning, el señor de Dongyang y el Gobernador de Pei condujeron sus tropas hacia el oeste para darle batalla al oeste de Xiao pero no lograron ninguna ventaja. Volvieron entonces y reclutando soldados, los reunieron en Liu para llevarlos al ataque de Dang. Dang cayó después de tres días e incorporando a los suyos los soldados rendidos obtuvieron una fuerza de cinco o seis mil hombres, con la que atacaron y ganaron Xiayí. Entonces volvieron y acamparon frente a Feng. Al saber que Xiang Liang estaba en Xie, el Gobernador de Pei fue a verlo acompañado de más de cien jinetes. Xiang Liang agregó a esta fuerza otros cinco mil hombres y diez generales del quinto rango nobiliario. El Gobernador de Pei volvió y atacó Feng a la cabeza de sus tropas.<sup>36</sup>

Poco más de un mes después de que el Gobernador de Pei se hubo unido a Xiang Liang, Xiang Yu logró tomar Xiangcheng y regresar. Entonces Xiang Liang llamó a todos sus ge-

<sup>35</sup> Liang era parte de Wei

<sup>36</sup> Y lo tomó, dice el Han Shu.

nerales independientes a presentarse en Xie. Al saber con certeza que Chen She había muerto instaló a Xin, nieto del antiguo rey Huai de Chu, como rey de Chu, con su capital en Xuyí y él mismo tomó el título de señor de Wuxin. Pasados varios meses se lanzó al norte, atacando Kangfu, rescatando la ciudad de Dongá y derrotando el ejército de Qin. Después, mientras el ejército de Qi regresaba y el ejército de Chu proseguía solo la campaña hacia el norte, Xiang Liang despachó al Gobernador de Pei y a Xiang Yu al asalto independiente de Chengyang y a la matanza de sus habitantes. Acamparon al este de Puyang donde combatieron con el ejército de Qin y lo derrotaron. El ejército de Qin se rehizo y replegándose, resguardó Puyang, rodeando de agua la ciudad. El ejército de Chu se retiró entonces y atacó Dingtao pero la ciudad no cayó. De modo que el gobernador de Pei y Xiang Yu siguieron rumbo al oeste sometiéndolo territorio hasta llegar al pie de Yongqiu donde combatieron con tropas de Qin y les causaron otra gran derrota, decapitando al general Li You. Al volver, asaltaron Waihuang pero Waihuang tampoco se rindió.

Xiang Liang, habiendo derrotado al ejército de Qin dos veces, empezó a volverse arrogante y presumido. Song Yi se lo reprochó pero no hizo caso. Qin reforzó las tropas de Zhang Han y de noche, con los soldados amordazados,<sup>37</sup> éste arremetió contra el ejército de Xiang Liang, derrotándolo totalmente en Dingtao y matando a Xiang Liang. El gobernador de Pei y Xiang Yu estaban atacando Chen lin. Cuando se enteraron de la muerte de Xiang Liang juntaron todas sus tropas con las del general Lü Chen y marcharon hacia el este. El general Lü Chen acampó al este de Pengcheng, Xiang Yu al oeste de Pengcheng y el gobernador de Pei en Dang.

Después de derrotar al ejército de Xiang Liang, Zhang Han pensaba que ya no tenía por qué preocuparse del ejército de Chu, por lo que cruzó el río Amarillo con rumbo al norte para atacar a Zhao, infligiéndole una fuerte derrota. Al mismo tiempo el general Wang Li de Qin, asediaba al rey Zhao Xie en la ciudad de Julu. Esto era el llamado Ejército al Norte del Río.

<sup>37</sup> Para que no gritaran durante el ataque.

En el tercer año del Segundo Emperador de Qin (207 a.C.) el rey Huai de Chu, viendo la destrucción del ejército de Xiang Liang, se asustó y cambió su capital de Xuyí a Pengcheng. Reuniendo los ejércitos de Lü Chen y Xiang Yu los puso bajo su propio mando. Puso al gobernador de Pei a cargo de la provincia de Dang, enfeudándolo con el título de marqués de Wuán, al mando de las tropas de la provincia de Dang. Enfeudó a Xiang Yu como marqués de Changán, con el título de señor de Lu. Nombró a Lü Chen ministro de instrucción y al padre de éste, Lü Qing, primer ministro. Puesto que el rey de Zhao varias veces había pedido ayuda el rey Huai hizo a Song Yi general en jefe, a Xiang Yu segundo general y a Fan Kuai tercer general y los mandó al norte en ayuda de Zhao. Despachó al gobernador de Pei para que se apoderara del territorio del oeste y penetrara el Paso. Antes había convenido con todos sus generales que el primero que penetrara el Paso y sometiera el territorio dentro del Paso lo gobernaría como rey.<sup>38</sup>

En esta época las tropas de Qin eran fuertes y solían aprovechar sus victorias para perseguir a las tropas derrotadas. Entre todos los generales ninguno consideraba ventajoso ser el primero en penetrar el Paso. Sólo Xiang Yu, resentido contra Qin por la destrucción del ejército de Xiang Liang, deseaba ansiosamente lanzarse al oeste y franquear el Paso junto con el gobernador de Pei. Pero todos los viejos generales del Rey Huai le dijeron: “Xiang Yu es arrebatado, cruel y destructivo. Cuando asaltó la ciudad de Xiangcheng sacrificó a toda la población sin dejar a un ser vivo. Por dondequiera que pasa todo lo destruye y extermina. Además, aunque los ejércitos de Chu han avanzado y triunfado varias veces, tanto Chen She como Xiang Liang fueron vencidos. Sería mejor enviar esta vez a una persona superior, que en su camino hacia el oeste se valiera de la rectitud e hiciera una proclamación a los varones de Qin. Los varones de Qin han sufrido largamente bajo sus gobernantes. Si ahora efectivamente consiguiéramos que fuera un hombre superior, sin intenciones de rapiña y cruel-

<sup>38</sup> El paso Hangu por el que se llegaba a la capital de Qin, ver nota 9.

En el tercer año del Segundo Emperador de Qin (207 a.C.) el rey Huai de Chu, viendo la destrucción del ejército de Xiang Liang, se asustó y cambió su capital de Xuyí a Pengcheng. Reuniendo los ejércitos de Lü Chen y Xiang Yu los puso bajo su propio mando. Puso al gobernador de Pei a cargo de la provincia de Dang, enfeudándolo con el título de marqués de Wuán, al mando de las tropas de la provincia de Dang. Enfeudó a Xiang Yu como marqués de Changán, con el título de señor de Lu. Nombró a Lü Chen ministro de instrucción y al padre de éste, Lü Qing, primer ministro. Puesto que el rey de Zhao varias veces había pedido ayuda el rey Huai hizo a Song Yi general en jefe, a Xiang Yu segundo general y a Fan Kuai tercer general y los mandó al norte en ayuda de Zhao. Despachó al gobernador de Pei para que se apoderara del territorio del oeste y penetrara el Paso. Antes había convenido con todos sus generales que el primero que penetrara el Paso y sometiera el territorio dentro del Paso lo gobernaría como rey.<sup>38</sup>

En esta época las tropas de Qin eran fuertes y solían aprovechar sus victorias para perseguir a las tropas derrotadas. Entre todos los generales ninguno consideraba ventajoso ser el primero en penetrar el Paso. Sólo Xiang Yu, resentido contra Qin por la destrucción del ejército de Xiang Liang, deseaba ansiosamente lanzarse al oeste y franquear el Paso junto con el gobernador de Pei. Pero todos los viejos generales del Rey Huai le dijeron: “Xiang Yu es arrebatado, cruel y destructivo. Cuando asaltó la ciudad de Xiangcheng sacrificó a toda la población sin dejar a un ser vivo. Por dondequiera que pasa todo lo destruye y extermina. Además, aunque los ejércitos de Chu han avanzado y triunfado varias veces, tanto Chen She como Xiang Liang fueron vencidos. Sería mejor enviar esta vez a una persona superior, que en su camino hacia el oeste se valiera de la rectitud e hiciera una proclamación a los varones de Qin. Los varones de Qin han sufrido largamente bajo sus gobernantes. Si ahora efectivamente consiguiéramos que fuera un hombre superior, sin intenciones de rapiña y cruel-

<sup>38</sup> El paso Hangu por el que se llegaba a la capital de Qin, ver nota 9.



dad, debería ser posible su rendición. Xiang Yu es demasiado arrebatado para ser enviado. Sólo el gobernador de Pei, quien ha demostrado ser generoso y un hombre excepcional, puede ser enviado". Finalmente, el rey Huai no autorizó la ida de Xiang Yu y envió al gobernador de Pei a someter el territorio al oeste reuniendo a los soldados dispersos de Chen She y Xiang Liang.

Por el camino de Dang llegó a Chengyang y Jiangli, donde el campamento de Qin estaba parapetado por los dos lados y destruyó los dos ejércitos de Qin. El ejército de Chu, entre tanto, atacó y derrotó a Wang Li.<sup>39</sup>

El gobernador de Pei siguió hacia el oeste con su ejército y se reunió con Peng Yue en Changyí. Juntos atacaron las fuerzas de Qin pero al no tener éxito se replegaron sobre Li. Ahí se encontraron con el marqués de Gangwu<sup>40</sup> y quitándole sus tropas, alrededor de cuatro mil hombres, las agregaron a las suyas. Después, en compañía de los ejércitos del general de Wei, Huang Xin, y del ministro de obras de Wei, Wu Pu, asaltaron Changyí pero no lo pudieron tomar. Siguieron rumbo al oeste pasando por Gaoyang.

Li Yijí, el portero del pueblo, dijo: "Por lo que veo, de los muchos generales que han pasado por aquí, el gobernador de Pei es un gran hombre y superior a todos ellos." Luego pidió una entrevista, para aconsejar al gobernador de Pei, quien en ese momento estaba en cuclillas junto a una cama, dejando que dos sirvientas le lavaran los pies. El Maestro Li no se postró sino que hizo una profunda y lenta reverencia y dijo: "Señor, si es su firme deseo exterminar a los inicuos gobernantes de Qin no es conveniente que reciba usted a sus mayores en cuclillas". Con lo cual el gobernador de Pei se puso de pie arremangándose el vestido y disculpándose lo llevó al lugar de honor. El Maestro Li aconsejó al gobernador de Pei sobre cómo asaltar por sorpresa Chenliu y apoderarse de las provisiones que Qin tenía almacenadas allí. El Gobernador de Pei nombró a Li Yijí señor de Guangyé, y a su hermano menor, Li Shang, lo nombró general al mando de las tropas de Chen-

<sup>39</sup> General de Qin en Julú.

<sup>40</sup> General de Chu.

liu. Entonces, juntos atacaron Kaifeng pero no pudieron tomarlo. Siguieron rumbo al oeste, combatiendo contra el general de Qin, Yang Xiong, en Bomá y una vez más al este de Quyong, derrotándolo completamente. Yang Xiong huyó a Rongyang, donde un emisario del Segundo Emperador lo hizo decapitar como ejemplo. El gobernador de Pei se dirigió al sur, atacó Yingyang y exterminó a sus habitantes. Después aconsejado por Zhang Liang se apoderó de Huanyuan en el territorio de Hann.

Al mismo tiempo Sima Ang, general independiente de Zhao, estaba por cruzar el río Amarillo y penetrar el Paso. El gobernador de Pei se dirigió al norte para atacar Pingyin y cortar el camino al vado del río. Volviendo hacia el sur libró una batalla al este de Loyang pero al no obtener ventaja emprendió el regreso a Yangcheng. Reuniendo todos los caballos y jinetes de su ejército combatió contra Yi, gobernador de la provincia de Nanyang y lo derrotó al este de Chou. Se apoderó de la provincia de Nanyang mientras Yi, el gobernador, huía a resguardarse tras las murallas de Yuan.

El gobernador de Pei iba a seguir adelante rumbo al oeste cuando Zhang Liang le advirtió, diciendo: "Aunque tenga usted prisa por penetrar el Paso las tropas de Qin aún son numerosas y guardan posiciones estratégicas. Si no logra la rendición de Yuan ahora, después sus defensores lo atacarán por detrás mientras que por delante se enfrentará usted a las poderosas fuerzas de Qin. Esto sería un camino por demás peligroso." El resultado fue que durante la noche el gobernador de Pei llevó de regreso a sus tropas por otro camino, cambiando sus banderas y pendones. Al alba tenía cercada la ciudad de Yuan con una triple valla de soldados.

El gobernador de Nanyang se quería degollar pero uno de sus partidarios, Chen Hui, le dijo: "Nunca es tarde para morir". En seguida atravesó la muralla y se entrevistó con el gobernador de Pei, diciendo: "He oído que usted ha pactado que el primero que entre en Xianyang será su rey pero ahora se ha detenido para protegerse de Yuan. Yuan es la capital de una gran provincia que cuenta con varias decenas de ciudades. Su población es numerosa y sus provisiones abundantes. Sus

funcionarios y pobladores se dan irremisiblemente por muertos si se rinden, razón por la cual todos se han subido a la muralla dispuestos a defenderla con firmeza. Ahora bien, si agota usted el tiempo disponible deteniéndose a asediar la ciudad, sin duda muchos de sus hombres serán muertos o heridos. Mientras que si aleja sus fuerzas de Yuan, los defensores seguramente lo perseguirán. Si elige usted el primer camino perderá los beneficios del acuerdo sobre Xiangyang. Si elige el segundo sufrirá las consecuencias del poder de Yuan. El mejor plan para usted sería convenir la rendición de la ciudad a cambio de un feudo para el gobernador, con lo que éste desistirá de la defensa y usted podrá llevarse sus tropas al oeste.<sup>41</sup> Al oír la noticia todas las ciudades que aún no se hayan rendido se apresurarán a abrirle sus puertas y esperarlo. Así su camino estará libre de escollos.” El gobernador de Pei dijo: “Está bien”. Nombró al gobernador marqués de Yin y dio a Chen Hui un feudo de mil hogares. Luego siguió rumbo al oeste con sus tropas y no hubo quien no se le rindiera. Cuando llegaron al río Dan, Sai, marqués de Gaowu y Wang Ling, marqués de Xiang, le rindieron la región de Xiling. De regreso atacó Huyang donde se encontró a Mei Xuan, general independiente de Wu Rui, señor de Po, y juntos sometieron Xi y Li. Mandó a Ning Chang hombre de Wu, como enviado a Qin pero antes de que éste pudiera llegar, Zhang Han se rindió a Xiang Yu en Zhao. Antes de esto Xiang Yu y Song Yi se habían dirigido al norte para rescatar Zhao. Después cuando Xiang Yu mató a Song Yi y tomó su lugar como general en jefe, todos los generales, inclusive Qing Bu, se le plegaron. Destruyeron el ejército de Wang Li, general de Qin, lograron la rendición de Zhang Han y la adhesión de todos los señores feudales.

Zhao Gao había asesinado al Segundo Emperador y envió un emisario al gobernador de Pei proponiéndolo un convenio

<sup>41</sup> Zhi 止 significa tanto detenerse o quedarse como desistir. Dubs y Watson traducen en el primer sentido sólo Chavannes, con el que estoy de acuerdo, en el segundo. La lógica del consejo pide que el gobernador “desista” de la defensa de Yuan para que el gobernador de Pei pueda llevarse sus tropas. Si se queda a defenderla, en nombre del gobernador de Pei, no podrá prescindir de sus tropas.

para dividir el poder en el territorio dentro del Paso. El gobernador de Pei pensó que la proposición era un engaño. Siguió el consejo de Zhang Liang de enviar al Maestro Li y a Lu Jia para negociar con los generales de Qin, tentándolos con promesas de lucro, mientras él asaltaba por sorpresa el Paso Wu y lo conquistaba. Volvió a combatir con el ejército de Qin al sur de Lantian, aumentando el número de sus banderas y pendones para engañar al enemigo. Por dondequiera que pasaba prohibía el pillaje y la captura de prisioneros. Esto gustó a la población de Qin e indisciplinó al ejército de Qin, con el resultado de que el gobernador de Pei le infligió una fuerte derrota. En una segunda batalla al norte de Lantian el ejército de Qin sufrió otra gran derrota. Aprovechando estas victorias el gobernador de Pei acabó por destruirlo completamente.

En el décimo mes, del primer año de Han (noviembre 14 a diciembre 12, 207 a.C.) las fuerzas del gobernador de Pei llegaron a Bashang antes que las de ningún otro señor feudal. Zi Ying, rey de Qin, se presentó en un carruaje sin adornos, tirado por un caballo blanco. Llevaba un cordón de seda alrededor del cuello<sup>42</sup> y a la orilla del camino de Zhi entregó los sellos y las patentes imperiales. Entre los generales había algunos que pedían la ejecución del rey de Qin, pero el gobernador de Pei respondió: “Si desde el principio me envió el rey Huai a mí fue porque sé ser generoso e indulgente. Además, matar a un hombre que ya se ha rendido sería de mal agüero”. Luego, dejó al rey de Qin en manos de sus funcionarios y siguió hacia el oeste entrando a Xianyang. Tenía la intención de quedarse en el palacio y descansar pero Fan Kuai y Zhang Liang le amonestaron, por lo que mandó sellar el palacio, la tesorería y los depósitos de objetos valiosos y regresó para acampar en Bashang. Ahí mandó llamar a los viejos, notables y destacados de todos los distritos y les dijo: “Señores, durante mucho tiempo han sufrido los excesos de las leyes de Qin. Los que las criticaban fueron aniquilados con todos sus familiares, los que se quejaban en privado fueron ejecutados en la plaza pública. Hice un pacto con los

<sup>42</sup> En señal de sumisión.

señores feudales de que el primero en franquear el Paso sería rey de la región, por lo tanto yo soy rey del territorio dentro del Paso. Voy a pactar con ustedes una ley de sólo tres cláusulas: el que mate a una persona morirá; el que hiera o robe sufrirá de acuerdo con el crimen. Por lo demás derogo todas las leyes de Qin. Quiero que los funcionarios y pobladores estén tranquilos y sosegados como antes. Mi único propósito al venir ha sido acabar con el sufrimiento de ustedes. No tengan miedo, no tengo intenciones de explotarlos ni de oprimirlos. Además, la razón por la cual he regresado a Bashang es para esperar la llegada de los demás señores feudales y llegar a un acuerdo definitivo con ellos”.

Posteriormente envió gente suya en compañía de funcionarios de Qin a todas las ciudades y aldeas de distrito para hacer pública la proclama. La población de Qin se desbordó de alegría, apresurándose a traer reses, ovejas, vino y otros alimentos para regalar y agasajar a los soldados y oficiales. El gobernador de Pei se negó a aceptarlos, diciendo: “Los graneros están llenos, no nos hace falta ni queremos ser una carga para la población”. La gente se puso aún más contenta y sólo temía que el gobernador de Pei no llegara a ser rey de Qin.

Alguién aconsejó al gobernador de Pei, diciendo: “Qin es diez veces más rico que el resto del imperio y su configuración natural lo hace muy fuerte. Ahora dicen que Zhang Han se ha rendido a Xiang Yu y que Xiang Yu lo ha nombrado rey de Yong para que gobierne el territorio dentro del Paso. En cuanto Xiang Yu llegue me temo que usted no podrá retener este territorio. Podría usted enviar urgentemente tropas a resguardar el Paso Hangú para impedir la entrada de los ejércitos de los otros señores feudales. Así podrá usted reclutar más soldados de la región dentro del Paso y reforzar los suyos que lo bloquean.” El gobernador de Pei aprobó este plan y lo puso en marcha.

En el onceavo mes Xiang Yu, en efecto dirigió las fuerzas de los demás señores feudales rumbo al oeste, queriendo franquear el Paso. Al encontrar la barrera cerrada y saber que el gobernador de Pei ya había pacificado el territorio dentro del mismo, se enfureció y despachó a Qing Bu y los suyos pa-

ra atacar y forzar el Paso Hangú. En el doceavo mes llegó a Xi. Cao Wushang, mariscal del ala izquierda del gobernador de Pei, enterado de la cólera del rey Xiang y queriendo atacar al gobernador de Pei, envió un mensajero a Xiang Yu para decirle: "El gobernador de Pei quiere gobernar dentro del Paso, nombrando a Zi Ying su primer ministro y apropiarse de todos los tesoros y objetos de valor de Qin". Mediante esta maniobra el mariscal quería conseguir un feudo de Xiang Yu. Fan Zeng exhortó a Xiang Yu a que arremetiera contra el gobernador de Pei. Xiang Yu hizo un banquete para sus tropas antes de entrar en combate a la siguiente mañana. En ese momento las fuerzas de Xiang Yu eran nominalmente de un millón de hombres pero de hecho sumaban cuatrocientos mil, mientras los del gobernador de Pei eran nominalmente doscientos mil, cuando en realidad no pasaban de cien mil. Las fuerzas que se oponían no estaban equilibradas.

Sucedió que Xiang Bo quería salvar la vida de Zhang Liang y para ello fue a verlo durante la noche. Como consecuencia, pudo disimular y persuadir a Xiang Yu para que desistiera del combate. El gobernador de Pei acompañado por unos cien jinetes se apresuró a llegar a Hongmen para ver a Xiang Yu y disculparse. Xiang Yu le respondió: "Fue por el informe de su propio mariscal del ala izquierda, Cao Wushang. De otra forma. ¿cómo podría yo haber llegado a esto?" El gobernador de Pei logró zafarse con la ayuda de Fan Kuai y Zhang Liang y volver a Bashang. Al regresar hizo ajusticiar inmediatamente a Cao Wushang.

Xiang Yu, procedió en seguida hacia el oeste incendiando los palacios de Qin y las casas de Xianyang y pasando a cuchillo a los habitantes, sembrando ruina y destrucción por donde pasaba. La población de Qin estaba desesperada pero era tal su temor que no se atrevía a resistir.

Xiang Yu, procedió en seguida hacia el oeste incendiando quien respondió: "Que se proceda según lo pactado". Xiang Yu le guardaba rencor al rey Huai por no haberle ordenado acompañar al gobernador de Pei rumbo al oeste a penetrar el Paso y por haberle ordenado ir al norte a rescatar a Zhao, retrasando así su participación en los beneficios de lo pactado respecto al imperio.

“El rey Huai”, decía Xiang Yu, “fue nombrado por mi tío, Xiang Liang. No tiene méritos propios. ¿Cómo llegó a ser el mediador en el pacto? Los que efectivamente conquistamos el imperio fuimos los demás generales y yo”. Después fingió hacer honor al rey Huai nombrándolo Emperador Justo pero en realidad no dio cumplimiento a sus edictos.

En el primer mes Xiang Yu mismo se nombró rey supremo en el oeste de Chu, gobernando nueve provincias del territorio de Liang y Chu, con su capital en Pengcheng. Dando la espalda al pacto cambió el nombramiento del gobernador de Pei como rey de Qin a rey de Han, gobernando Ba, Shu y Han con su capital en Nancheng. Dividió el territorio dentro del Paso en tres partes nombrando a tres generales de Qin: Zhang Han como rey de Yong, con su capital en Feiqiu, Sima Xin como rey de Sai, con su capital en Yueyang y Dong Yi como rey de Di, con su capital en Gaowu. Al general de Chu, Shen Yang de Xiaqiu, lo estableció como rey de Henan, y al general de Zhao, Sima Ang, como rey de Yin, con su capital en Zhaoge. Xie, el rey de Zhao, fue cambiado a rey de Dai y Zhang Er, primer ministro de Zhao, fue elevado a rey de Changshan, con su capital en Xianguo. A Qing Bu, señor de Dangyang, lo hizo rey de Jiujiang, con capital en Liu. Gong Ao, primer ministro del rey Huai, fue elevado a rey de Linjiang, con su capital en Jiangling. Wu Rui, señor de Po, fue nombrado rey de Hengshan, con su capital en Zhu.

El general de Yan, Zang Du, fue elevado a rey de Yan, con su capital en Ji, después de que el rey Han Guang fue nombrado rey de Liaodong. Cuando el rey Han Guang se negó a aceptar el cambio Zang Du lo atacó y lo mató en Wuzhong. Enfeudó a Chen Yu, señor de Chengan, tres distritos en Hojian, fijando su residencia en Nanpi y Mei Xuan recibió un feudo de cien mil hogares. En el cuarto mes las diversas fuerzas abandonaron las filas de Xiang Yu y los señores feudales se marcharon a sus tierras.

El rey de Han se fue a su reino seguido por treinta mil hombres enviados por Xiang Yu y varias decenas de miles de hombres de Chu y de los otros señores feudales que lo admiraban y se le plegaron. De Tu siguió hacia el sur hasta pene-

trar el cañón de Li donde de inmediato cortó el camino quemando las pasarelas colgantes para prevenir ataques sorpresivos de las bandas de soldados de otros dirigentes feudales. Así mismo demostraba a Xiang Yu que no tenía ninguna intención de volver hacia el este.

Cuando llegó a Nancheng descubrió que muchos oficiales y soldados habían desertado en el camino para volver a sus tierras y todos los que quedaban cantaban canciones nostálgicas, expresando su deseo de volver al este. Han Xin aconsejó al rey de Han, diciendo: “Xiang Yu elevó a reyes a todos los generales que habían ganado algún mérito pero sólo a usted lo ha mandado a Pengcheng, esto es, al exilio. Todo los oficiales y soldados de su ejército son del este de las montañas. Día y noche se paran de puntillas para mirar de lejos el camino de regreso. Si ahora toma usted esta punta de lanza y la utiliza le dará grandes triunfos. Pero si se espera a que el imperio esté en paz y todo el mundo en descanso no volverá a tener la oportunidad. El mejor plan sería dirigirse al este y luchar por el poder sobre el imperio”.

Cuando Xiang Yu salió del Paso mandó un representante para trasladar al Emperador Justo, declarando: “Los emperadores de antaño que gobernaban un territorio de mil *li* por costado siempre residían río arriba”. El enviado, apresurándolo, trasladó al Emperador Justo al distrito de Chen en Changsha. Los muchos ministros de su gran séquito poco a poco le dieron la espalda y lo abandonaron. Entonces Xiang Yu en secreto ordenó a los reyes de Hengshan y Linjiang que lo atacaran y lo mataran en Jiangnan.

Xiang Yu, enojado con Tian Rong, elevó al general de Qi, Tian Du, a rey de Qi. Tian Rong, furioso por esto, se estableció a sí mismo como rey de Qi, asesinó a Tian Du y se rebeló contra Chu. Confirió a Peng Yue los sellos de general y lo mandó a organizar la rebelión en el territorio de Liang. Chu envió a Jue, gobernador de Xiao, contra Peng Yue pero este lo derrotó completamente. Chen Yu, resentido contra Xiang Yu porque no lo había nombrado rey, envió a Xia Yue para convencer a Tian Rong de que accediera a su petición de soldados para atacar a Zhang Er. Qi concedió las tropas a



Chen Yu y con ellos atacó y venció a Zhang Er, rey de Changshan, quien huyó a la protección de Han. Luego Chen Yu fue a Dai en busca de Xie, rey de Zhao y lo volvió a establecer como rey de Zhao. Este a su vez nombró a Chen Yu como rey de Dai. Xiang Yu, enfurecido a consecuencia de estos sucesos, se dirigió al norte para atacar Qi.

En el octavo mes, el rey de Han, siguiendo el plan de Han Xin, regresó por Gudao y atacó por sorpresa a Zhang Han, rey de Yong. Zhang Han recibió el asalto en Chencang donde los soldados de Yong fueron vencidos. Se replegaron a Haozhi donde se detuvieron a combatir y donde nuevamente fueron derrotados, huyendo a Feiqiu. A continuación el rey de Han pudo pacificar el territorio de Yong y llegar al este hasta Xianyang. Dirigió sus tropas para rodear al rey de Yong en Feiqiu, al mismo tiempo que mandaba a sus generales a la conquista de las provincias de Longxi, Beidí y Shang. Además despachó a los generales Xie Ou y Wang Xi a salir por el paso Wu y reunirse con las fuerzas de Wang Ling en Nanyang para ir a Pei en busca del Venerable Ancestro y de la Emperatriz Lü.

Cuando Xiang Yu se enteró, mandó tropas a Yangxiá para bloquearles el camino e impedirles el avance. Para detener a los soldados de Han nombró rey de Hann al antiguo magistrado de Wu, Zheng Chang.

En el segundo año (205 a.C.) el rey de Han siguió hacia el este apoderándose del territorio. Se le rindieron Sima Xin, rey de Sai, Dong Yi, rey de Di, y Shen Yang, rey de Honan. Zheng Chang, rey de Hann, rehusó someterse al rey de Han, por lo que éste envió contra él a Han Xin, quien lo derrotó. En seguida dividió el territorio conquistado en las provincias de Longxí, Beidí, Shang, Weinan, Hushang y Zhongdí y fuera del Paso creó la provincia de Henan. Nombró a su antiguo comandante en Jefe en Hann, Han Xin, nuevo rey de Hann. A todos los generales que habían derrotado una fuerza de diez mil hombres o conquistado una provincia les dió un feudo de diez mil hogares. Mandó reparar y guarnecer la muralla al norte del río Amarillo y ordenó que todos los antiguos vedados, parques, jardines y estanques de Qin fueran

entregados a gente que los cultivara. En el primer mes tomó prisionero a Zhang Ping, hermano menor del rey de Yong y declaró una amnistía general para todos los delincuentes. Hizo un recorrido fuera del paso hasta Shan, velando por las necesidades de los viejos y el regresar recibió con muestras de generosidad la visita de Zhang Er.

En el segundo mes ordenó quitar los altares de la tierra y de los granos de Qin y en su lugar poner los de Han.

En el tercer mes el rey de Han pasó por Linjin y cruzó el río Amarillo. Allí se le unió Bao, rey de Wei, a la cabeza de sus tropas. Sometió Henei y tomó prisionero al rey de Yin, Sima Ang, convirtiendo su territorio en la provincia de Henei. Continuando hacia el Sur cruzó el río por el vado de Pingyin y llegó a Loyang. El dignatario<sup>43</sup> de Xincheng, el venerable Tong, interceptó al rey de Han para aconsejarlo sobre la muerte del Emperador Justo. El rey de Han se descubrió los brazos<sup>44</sup> e hizo grandes lamentaciones, luego ordenó que el período de duelo por el Emperador Justo durara tres días. Despachó representantes a todos los señores feudales, para decirles: "Todo el imperio estuvo de acuerdo en establecer al Emperador Justo y se volteó hacia el norte para servirlo. Ahora Xiang Yu ha destituido y asesinado al Emperador Justo en Jiangnan. Esto es un acto de alta traición y gran iniquidad. Yo mismo he declarado el duelo por él y confío en que todos ustedes vestirán de seda blanca, lisa y sin adornos. Luego reuniré todas las tropas dentro del Paso, levantaré todos los soldados de las tres provincias ribereñas, los haré descender en barco al sur por los ríos Han y Yangcé con el deseo de que junto con ustedes, reyes y señores, ataquemos al de Chu que ha asesinado al Emperador Justo".

En estos días el rey Xiang se dirigía al norte en su campaña contra Qi. En Chengyang, donde Tian Rong se enfrentó con él, Tian Rong fue derrotado y huyó a Pingyuan. Ahí el pueblo de Pingyuan lo asesinó. Todo Qi se rindió a Chu. A continua-

<sup>43</sup> Los *San lao* 三老 eran hombres de más de cincuenta años escogidos entre el pueblo por sus virtudes para ser concejales locales. Chavannes II, 363, n. 4, asienta que Tong tenía 80 años.

<sup>44</sup> En señal de duelo.

ción Chu incendió las ciudades y las defensas de Qi, amarrando en calidad de prisioneros a sus niños y mujeres. La población de Qi se rebeló de nuevo. El hermano menor de Tian Rong, Tian Heng, nombró rey de Qi a Tian Guang hijo de Tian Rong y éste como rey de Qi sostuvo la rebelión contra Chu en Chengyang. A pesar de que Xiang Yu se había enterado de que el ejército de Han se dirigía hacia el este, como ya estaba en campaña contra las tropas de Qi quería seguir y derrotarlas antes de atacar a Han. Por esta razón el rey de Han pudo apropiarse de las fuerzas de cinco de los señores feudales y en seguida entrar en la ciudad de Pengcheng.

Cuando Xiang Yu recibió esta noticia salió de Qi con sus tropas y pasando por Lu atravesó Huling para llegar a Xiao. Ahí trabó una tremenda batalla por Pengcheng con las fuerzas de Han, que llegó hasta el este de Lingbi sobre el río Sui. Derrotó totalmente al ejército de Han y tantos fueron los muertos entre oficiales y soldados que bloquearon las aguas del Sui. Luego capturó a los padres, la mujer y los hijos<sup>45</sup> del rey de Han en Pei, y los colocó en medio de su campamento como rehenes.

En esa conyuntura, al ver los señores feudales la fuerza de Chu y la derrota de Han desertaron todos de Han y volvieron de nuevo del lado de Chu. Sima Xin, rey de Sai, huyó al territorio de Chu. El hermano mayor de la emperatriz Lü, marqués de Zhoulu, tenía el mando de las tropas de Han acantonadas en Xiayí. El rey de Han se unió a él y poco a poco reunió fuerzas para acampar en Dang. De ahí el rey de Han siguió hacia el oeste atravesando el territorio de Liang hasta llegar a Yu. Despachó a Sui He, el encargado de su séquito, para persuadir a Qing Bu, rey de Jiujiang, diciéndole: “Si puede usted comprometer a Qing Bu a levantar un ejército y rebelarse contra Chu, Xiang Yu no tendrá más remedio que detenerse y combatirlo. Si puedo lograr que se detenga unos meses, seguramente podré apoderarme de todo el imperio”. Sui He fue a persuadir a Qing Bu, rey de Jiujiang y éste, como

<sup>45</sup> Se trata de hijos que tuvo Gao Zu con sus concubinas. Con la emperatriz Lü sólo tuvo los dos que se mencionan en el episodio del carruaje.

resultado, se rebeló contra Chu. Chu envió a Long Ju a atacarlo.

Al dirigirse hacia el oeste después de su derrota en Pengcheng, el rey de Han envió gente a rescatar a su familia, pero la familia ya había huido y no la encontraron los enviados. Después de la derrota sólo pudo encontrar a Xiao Hui. En el sexto mes le nombró su heredero y declaró una amnistía general para los delincuentes. Ordenó al heredero defender la ciudad de Yueyang y a todos los hijos de los señores feudales que se encontraban dentro del Paso concentrarse en Yueyang como guardias de cuerpo. Desvió el agua para inundar Feiqui y Feiqui se rindió, suicidándose Zhang Han. Después cambió el nombre de Feiqui por el de Huailí. En seguida ordenó a los funcionarios del culto ofrecer sacrificios al cielo, a la tierra, a las cuatro direcciones, al Señor en lo alto, a las montañas y a los ríos, todos en su debida estación. Reclutó soldados de la región dentro del Paso para montar guardias en las barreras. En esta época Qing Bu, rey de Jiujiang, al no poder vencer a Long Ju, se escapó por caminos secretos junto con Sui He para regresar a Han. El rey de Han siguió paulatinamente reclutando más oficiales y soldados y junto con los otros generales y las tropas de la región dentro del paso salió con una fuerza incrementada. Así pudo reunir tropas en gran número en Rongyang y derrotar a Chu en la región de So, en Jing.

En el tercer año (204 a.C.) el rey Bao de Wei pidió licencia para volver a su casa a ver a sus padres enfermos pero al llegar cortó el vado del río Amarillo y se pronunció en rebelión a favor de Chu. El rey de Han envió al Maestro Li para disuadirlo pero el rey Bao no hizo caso. El rey de Han entonces despachó al general Han Xin quien atacó y derrotó definitivamente al rey Bao, tomándolo prisionero. En cuanto fue pacificado, el territorio de Wei fue dividido en tres provincias: Hedong, Taiyuan y Shangdang. El rey de Han ordenó a Zhang Er y Han Xin seguir hacia el este bajando por el desfiladero de Jing para atacar Zhao donde decapitaron a Chen Yu y a Xie, rey de Zhao. El año siguiente Zhang Er fue elevado a rey de Zhao.

El rey de Han acampó al sur de Rongyang y para traer

grano del granero de Ao construyó una calzada amurallada que lo comunicaba con el río Amarillo. Así se mantuvieron inmovilizados él y Xiang Yu durante más de un año. Xiang Yu penetró la muralla varias veces y cortó el camino, logrando que le faltaran los víveres al ejército de Han. Después logró rodear al rey de Han quien pidió paz y propuso que se dividiera el imperio, quedando todo el territorio al oeste de Rongyang como parte de Han. Cuando Xiang Yu no le hizo caso el rey de Han se afligió mucho pero después puso en marcha un plan de Chen Ping, dándole a éste cuarenta mil piezas de oro para que distanciara a los señores y ministros de Chu entre sí. Como consecuencia de este plan Xiang Yu comenzó a sospechar de Fan Zeng. En esa época Fan Zeng insistía en que Xiang Yu conquistara Rongyang cuanto antes pero cuando se vio bajo sospecha se molestó, pidió que lo licenciara por viejo y que se le concediera devolver sus huesos a las filas de los soldados rasos. Murió antes de llegar a Pengcheng.

El ejército de Han estaba ya sin alimentos. Entonces el rey de Han mandó poner armadura a más de dos mil mujeres y las sacó de noche por la puerta del este. Los soldados de Chu las atacaron por los cuatro costados y el general Ji Xin salió montado en el carruaje real y fingió ser el rey de Han para engañar a los de Chu. Dando gritos de victoria todos los soldados de Chu corrieron hacia el este de la ciudad para verlo, con lo que el rey de Han logró escaparse por la puerta del oeste, acompañado de varias decenas de jinetes. Ordenó al gran secretario Zhou Ke, a Wei Bao y al señor Cong defender Rongyang. Todos los generales y soldados que no podían seguirle se quedaron dentro de la ciudad. Luego Zhou Ke y el señor Cong se pusieron de acuerdo en que "Sería difícil defender la ciudad junto al rey de un país rebelde". Por lo que mataron a Wei Bao.

Una vez que el rey de Han se hubo escapado de Rongyang volvió al territorio dentro del Paso y empezó a reclutar gente para regresar nuevamente al este. El maestro Yuan le aconsejó, diciéndole: "Han y Chu estuvieron inmovilizados durante varios años en Rongyang y Han estuvo en un constante aprieto.

Esta vez recomiendo que el rey salga por el paso Wu. Xiang Yu no tendrá más remedio que enviar sus tropas al sur, mientras que usted estará tras parapetos profundos y conseguirá además que la región de Rongyang y Chenggao descansan. Despache a Han Xin y a los suyos para pacificar Hebei y Zhao y para aliarse con Yan y Qi. Si entonces vuelve sobre Rongyang aún no será demasiado tarde. De esta manera Chu tendrá que preparar sus defensas en varios puntos y dividir sus fuerzas. Mientras tanto el ejército de Han descansará y cuando vuelva al combate seguramente vencerá a Chu”.

El rey de Han siguió este plan. Sacó a su ejército por la región entre Yuan y She y junto con Qing Bu siguió adelante reclutando soldados. Cuando Xiang Yu supo que el rey de Han andaba por Yuan llevó sus tropas al sur según lo pronosticado. El rey de Han, fuertemente parapetado, no salió a dar batalla. En los mismos días Peng Yue atravesó el río Sui y combatió contra Xiang Sheng y el señor de Xie en Xiapei, infligiendo una gran derrota al ejército de Chu. Xiang Yu, entonces, llevó su ejército al este para atacar a Peng Yue mientras que el rey de Han se dirigía al norte para acampar en Chenggao. Una vez que Xiang Yu hubo derrotado y dispersado el ejército de Peng Yue se enteró de que el rey de Han estaba de nuevo acampado en Chenggao. Dirigió sus fuerzas de nuevo al oeste apoderándose de Rongyang. Ajustició a Zhou Ke y al señor Cong, tomó prisionero a Xin, rey de Han y en seguida sitió Chenggao. Pero el rey de Han huyó en un carruaje por la Puerta de Jade, acompañado únicamente por el señor de Teng.

Seguió rumbo al norte para cruzar el río Amarillo, descansando por la noche en Xiuwú. Al alba, identificándose como mensajero logró penetrar rápidamente las líneas de Zhang Er y Han Xin y tomó el mando de sus ejércitos. Después despachó a Zhang Er al norte para reclutar más soldados en el territorio de Zhao y envió a Han Xin al este para atacar a Qi. Al tomar el mando de las fuerzas de Han Xin el rey de Han recuperó su poder. A continuación llevó sus tropas a la ribera del río Amarillo y dirigiéndose hacia el sur, con la intención de volver al combate, acampó al sur de Xiao Xiuwú. Pero el asis-

tente Zheng Zhong, aconsejó al rey de Han que se detuviera y no diera batalla sino que construyera baluartes altos y fosas profundas. El rey de Han siguió su consejo. Para invadir el territorio de Chu envió a Lu Wan y Liu Jia a la cabeza de veinte mil de infantería y varios centenares de caballería a cruzar el río por el vado Bomá. Junto con Peng Yue volvieron a atacar y derrotar al ejército de Chu al oeste de Yanguo y en seguida recuperaron más de diez ciudades en la región de Liang.

Han Xin, el marqués de Huaiyin, ya había recibido la orden de marchar hacia el este pero todavía no había cruzado el río en Pingyuan cuando el rey de Han despachó al maestro Li a negociar con Tian Guang, rey de Qi. Como consecuencia Tian Guang se rebeló contra Chu aliándose con Han para juntos combatir a Xiang Yu. No obstante Han Xin siguiendo el plan de Kuai Tong, lanzó un ataque sorpresa y derrotó a Qi. El rey de Qi hizo hervir vivo al maestro Li,<sup>46</sup> y se marchó de prisa hacia el este de Gaomí. Al enterarse que Han Xin había reclutado soldados en Hobei, para atacar a Qi y Zhao y ahora se lanzaba contra Chu, Xiang Yu despachó a Long Ju y Zhou Lan para enfrentarse con él. Han Xin lanzó contra ellos a su general de caballería Guan Ying y derrotó decisivamente al ejército de Chu, matando a Long Ju. Tian Guang, rey de Qi, huyó al lado de Peng Yue. En esta época Peng Yue a la cabeza de sus tropas merodeaba en el territorio de Liang, hostigando a las fuerzas de Chu, cortándoles sus líneas de abastecimiento.

En el cuarto año (203 a.C.) Xiang Yu dijo al marqués de Haichun, el gran mariscal Cao Jiu: "Cuide bien la defensa de Chenggao. Si Han los provoca a combatir tengan cuidado. No salgan a dar batalla y por ningún motivo los dejen avanzar hacia el este. Necesito quince días para subyugar a Liang, después volveré a reunirme con usted". En seguida atacó y sometió Chenliu, Waihuang y Suiyang. En efecto, el ejército de Han provocó al de Chu varias veces pero el ejército de Chu no salió. Durante cinco o seis días mandaron gente a insultar a

<sup>46</sup> Tian Guang pensó que el Maestro Li lo había traicionado al invitarlo a unirse con el rey de Han, para que así Han Xin pudiera tomarlo por sorpresa.

los de Chu. Por fin el gran mariscal se enojó y empezó a cruzar el río Si. Cuando las tropas estaban a la mitad del vado el ejército de Han atacó y les infligió una gran derrota, apoderándose de todo el oro, tesoros y objetos de valor del reino de Chu. El gran mariscal, Cao Jiu y Sima Xin, el rey de Sai, se suicidaron degollándose al borde del río Si. Cuando Xiang Yu llegó a Suiyang y recibió la noticia de la derrota del marqués de Haichun emprendió el regreso. El ejército de Han asediaba a Zhongli Mo en Rongyang pero al llegar Xiang Yu todos huyeron a los pasos y desfiladeros de la sierra.

Una vez que Han Xin hubo derrotado a Qi envió un mensajero al rey de Han, diciendo: “Qi está sobre la frontera de Chu y mi autoridad sobre ella no pesa mucho todavía. Si no ostento el título de rey provisional temo que no podré mantener la paz en Qi.” El rey de Han quería lanzarse sobre él pero Zhang Liang, marqués de Liu, le dijo: “Será mejor acceder y nombrarlo rey, así defenderá lo que es suyo”. Entonces el rey de Han envió a Zhang Liang con los sellos y cordones para establecer a Han Xin como rey de Qi.

Cuando Xiang Yu supo de la derrota del ejército de Long Ju se asustó y envió a Wu She, oriundo de Xuyí, para negociar con Han Xin, pero Han Xin se hizo el sordo.

Chu y Han mantuvieron sus respectivas posiciones mucho tiempo sin que hubiera una acción decisiva. Los hombres robustos en servicio militar sufrieron los rigores del campamento y los viejos y débiles se extenuaron acarreado víveres. El rey de Han y Xiang Yu se hablaron a través de la barranca de Guangwu. Xiang Yu quería retar al rey de Han a combate singular, pero el rey de Han lo reprendió, diciendo: “Al principio tú y yo nos inclinamos para recibir las órdenes del rey Huai, las cuales decían que el primero que entrara y pacificara el territorio dentro del paso lo gobernaría. Tú diste la espalda a ese acuerdo y me hiciste rey de Shu y Han. Ese fue tu primer crimen. Con falsos pretextos mataste a su excelencia el generalísimo Song Yi y te encumbraste a ti mismo. Ese fue tu segundo crimen. Después del rescate de Zhao deberías haber regresado a dar parte al rey Huai pero sin autorización te apropiaste de las fuerzas de los demás señores feudales y



entraste con ellas al territorio dentro del paso. Ese fue tu tercer crimen. El rey Huai se comprometió a que la entrada a Qin se haría sin crueldad ni saqueo pero tú incendiaste los palacios y las moradas de Qin, profanaste la tumba del Primer Emperador y te apropiaste de las riquezas y pertenencias de Qin. Ese fue tu cuarto crimen. Después de que se había rendido mataste violentamente al rey Zi Ying de Qin. Ese fue tu quinto crimen. Exterminaste alevosamente a doscientos mil hijos de Qin en Xinán, elevando a rey a su general. Ese fue tu sexto crimen. Elevaste a reyes de los mejores territorios a todos tus generales, desterrando y expulsando a sus antiguos reyes, impulsando a sus súbditos a la lucha y la rebelión. Ese fue tu séptimo crimen. Desterraste de Pengcheng al Emperador Justo y la hiciste tu propia capital. Te apoderaste del territorio del rey de Hann y te erigiste en rey de Liang y Chu a la vez, adjudicándotelo todo. Ese fue tu octavo crimen. Enviaste gente a asesinar en secreto al Emperador Justo en Jiangnan. Ese fue tu noveno crimen. Como súbdito, asesinaste a tu soberano, mataste a los que se te rindieron y gobernaste sin justicia, esto es lo que el imperio no puede tolerar. Esto es alta traición, una gran iniquidad y tu décimo crimen. Yo y mis virtuosos soldados junto con los señores feudales, castigaremos la destrucción y el saqueo. Te enviaré a un exconvicto para atacarte y matarte ¿Yo por qué me voy a molestar en un combate singular contigo?”

Xiang Yu, iracundo, disparó contra el rey de Han con una ballesta que llevaba escondida. El rey de Han, herido en el pecho, se agarró el pie,<sup>47</sup> gritando: “¡ El cobarde me dió en un dedo!”

El rey de Han yacía enfermo de su herida pero Zhang Liang lo instó a que se levantara y caminara entre la tropa, para alentarla y sosegar la inquietud de los oficiales y soldados, a fin de impedir que Chu se aprovechara de su ventaja sobre Han. El rey de Han salió a pasearse entre la tropa hasta que se le agudizó el dolor y se apresuró a entrar de nuevo en

<sup>47</sup> Para aparentar una herida sin consecuencia, con el fin de que no cundiera el pánico entre sus soldados.

Chenggao. En cuanto sanó la herida se dirigió al oeste penetrando el Paso y llegando a Yueyang donde se ocupó de los viejos de la ciudad y les ofreció un banquete. Luego hizo exponer en la plaza pública de Yueyang la cabeza de Sima Xin, antiguo Rey de Sai.<sup>48</sup> Después de cuatro días regresó al ejército que estaba acampado en Guangwu, aumentado por refuerzos que provenían del territorio dentro del paso.

Al mismo tiempo Peng Yue se ponía a la cabeza de sus tropas en el territorio de Liang, hostigando las fuerzas de Chu y cortando sus líneas de abastecimiento. Tian Heng fue a reunirse con él. Xiang Yu había atacado a Peng Yue y los suyos varias veces cuando Han Xin, nuevo rey de Qi, se sumó también al ataque contra Chu. Xiang Yu, asustado, pactó la división del imperio con el rey de Han. Todo el territorio al oeste del canal de Hong sería de Han, todo el territorio al este del canal, sería de Chu. El rey Xiang devolvió al rey de Han sus padres, su mujer y sus hijos. En todo el campamento se escucharon gritos de júbilo. Después se separaron para regresar a sus tierras.

Xiang Yu volvía rumbo al este y el rey de Han se disponía al encaminar sus fuerzas de vuelta al oeste, pero poniendo en práctica el plan de Zhang Liang, marqués de Liu y de Chen Ping, adelantó sus tropas en persecución de Xiang Yu llegando al sur de Yangxiá donde se detuvieron para acampar. Había acordado con Han Xin, rey de Qi<sup>49</sup> y Peng Yue, marqués de Jiancheng, que se reunieran los tres para juntos atacar al ejército de Chu pero cuando llegó a Guling, los otros no habían llegado al encuentro. Chu atacó el ejército de Han y le infligió una gran derrota. El rey de Han volvió a sus fortificaciones, haciendo más profundas las fosas para su defensa. Después, siguiendo los consejos de Zhang Liang,<sup>50</sup> logró que Han Xin y Peng Yue vinieran. Liu Jia invadió también el territorio de Chu y sitió Shouchun. Al verse vencido en Guling el rey de Han envió a un mensajero invitando al gran mariscal

<sup>48</sup> Antiguo alcaide de la prisión de Yueyang y partidario de los Xiang.

<sup>49</sup> Rey provisional y más adelante marqués de Huayin. Con la anacronía ya mencionada se le ha venido designando como marqués de Huayin su último título.

<sup>50</sup> De asignarles feudos además de títulos.

Zhou Yin a unírsele con las fuerzas de Jiujiang. Siguieron a Qing Bu, rey de Wu, en la matanza de la población de Chengfu. A continuación junto con Liu Jia, los reyes de Qi y Liang y los demás señores feudales se reunieron en Gaixiá donde Qing Bu, rey de Wu, fue nombrado rey de Huainán.

El quinto año (202 a.C.) Gao Zu, con las fuerzas de todos los señores feudales juntos, atacó a Xiang Yu derrotándolo decisivamente en Gaixiá. Han Xin, marqués de Huaiyin, al frente de trescientos mil hombres atacó por el centro, el general Kong encabezó el ala izquierda y el general Bi el ala derecha. El emperador venía a la retaguardia y detrás de él el marqués de Jiang y el general Chai. Las tropas de Xiang Yu eran alrededor de cien mil. El marqués de Huaiyin fue el primero en trabar el combate pero no tuvo éxito y se retiró, dando paso al general Kong y al general Bi. Los soldados de Chu no resistieron y el marqués de Huaiyin aprovechó la coyuntura para volver al ataque y lograr una gran victoria en Gaixiá. Los soldados de Xiang Yu escuchando al ejército de Han cantar las canciones de Chu se convencieron de que Han había conquistado todo el territorio de Chu. Xiang Yu, dándose por vencido, huyó con la consecuente derrota total de sus fuerzas. Despachado por el rey de Han, el general de caballería Guan Ying persiguió a Xiang Yu y lo mató en Dongcheng. Después de decapitar a ochenta mil hombres procedieron a la conquista y pacificación del territorio de Chu.

El estado de Lu resistió denodadamente bajo la bandera de Chu negándose a la rendición, por lo que el rey de Han se dirigió al norte con las fuerzas de los señores feudales y exhibió la cabeza de Xiang Yu ante los notables de Lu, quienes entonces se rindieron. A continuación el rey de Han enterró a Xiang Yu en Gucheng, con el título de señor de Lu. Después regresó a Dingtao y entrando rápidamente por las murallas de Han Xin, rey de Qi, se apoderó de su ejército.

En el primer mes los señores feudales, generales y ministros se unieron y de común acuerdo rogaron al rey de Han que aceptara el título de Emperador. El rey de Han respondió: "He oído decir que sólo un hombre virtuoso puede ostentar el título de emperador. No se llega a emperador con palabras

huecas y vanas habladurías. No me atrevería a acepar la designación”. Todos sus partidarios dijeron: “Nuestro gran rey ascendió de los orígenes más humildes para castigar la crueldad y la usurpación y traer la paz a todo el territorio dentro de los cuatro mares. A todos los que tenían méritos les dio sin demora tierras o los enfeudó como reyes o marqueses. Si el gran rey no asume el título de emperador, todos nuestros títulos serán dudosos e indignos de creerse. Se lo encarecemos todos aunque nos cueste la vida”. El rey de Han declinó tres veces y por fin no tuvo más remedio que aceptar, diciendo: “Puesto que todos ustedes lo consideran conveniente, debe ser para bien del país”. Por lo que, el día *jia wu* (dos de febrero), en la ribera norte del río Si, asumió el título de Emperador.

El emperador proclamó: “El Emperador Justo no tuvo descendencia pero Han Xin, rey de Qi, conoce bien las costumbres de Chu” y lo hizo rey de Chu, con su capital en Xiapei. Elevó a Peng Yue marqués de Jiancheng, a rey de Liang con su capital en Dingtao. Confirmó en su puesto al rey Xin, de Hann con su capital en Yangdí. Cambió a Wu Rui, rey de Hergshan, a rey de Changsha, con su capital en Liuxiang. Mei Xuan, general de Wu Rui, antes señor de Bo, había hecho méritos y su señor mismo había penetrado el paso Wu con Gao Zu, por lo que fue premiado. Qing Bu rey de Huainan, Zang Du rey de Yan, y Zhang Ao rey de Zhao, se quedaron en sus puestos anteriores. El imperio estaba ya en orden por lo que Gao Zu estableció su capital en Loyang donde todos los señores feudales fueron a declararse sus súbditos. Huan, antiguo rey de Liuijiang, se rebeló contra Han a favor de Xiang Yu pero Gao Zu envió a Lu Wan y Liu Jia a sitiarlo. Resistió varios meses hasta que se rindió y fue ajusticiado en Loyang.

En el quinto mes fueron licenciados todos los soldados y regresaron a sus tierras. Los parientes de los señores feudales que se encontraban en el territorio dentro del paso obtuvieron la remisión de sus impuestos durante doce años y los que volvieron a sus feudos la remisión por un lapso de seis años, además de un año de víveres. Gao Zu organizó un banquete

en el Palacio del Sur de Loyang, en el que dijo: “Señores y generales, quiero que todos me digan su opinión sin osar esconderme nada. ¿Cómo es que yo poseo el imperio y cómo es que Xiang Yu lo perdió?”

Gao Qi y Wang Ling respondieron: “El Emperador era altanero y trataba a la gente con desprecio mientras que Xiang Yu era bondadoso y amable. Cuando el Emperador mandaba gente a atacar una ciudad o someter una región les repartía todo lo que conquistaba, compartiendo así todos sus éxitos con el imperio. Xiang Yu era celoso del inteligente y envidioso del capaz, odiaba al que tenía méritos y sospechaba del que demostraba sus dotes. No premiaba los méritos de los que ganaban sus batallas ni repartía los beneficios de las tierras conquistadas. Por estas razones perdió el imperio”.

“Señores”, respondió el Emperador, “ustedes saben la primera razón pero no saben la segunda. En lo que respecta a sentarse en una tienda de campaña y contribuir a la evolución de estrategias que decidan victorias a mil *li* de distancia me gana Ze Fang.<sup>51</sup> En cuanto a mantener el orden del estado y cuidar de la población, proveerla de víveres e impedir que se corten las vías de abastecimiento me gana Xiao He. En cuanto a juntar un ejército de un millón de hombres y garantizar la victoria en cada batalla y el éxito en cada ataque, me gana Han Xin. Los tres son hombres destacados y los supe aprovechar. Por eso gané el imperio. Xiang Yu sólo tenía un Fan Zeng y no lo supo aprovechar. Por eso fue atrapado por mí”.

Gao Zu quería mantener su capital en Loyang pero Liu Jing, originario de Qi, se opuso y Zhang Liang, marqués de Liu, le aconsejó mudar la capital dentro del Paso. Ese mismo día Gao Zu subió a su carruaje y penetró el paso para quedarse. En el sexto mes declaró una amnistía general para todo el imperio.

En el décimo mes Zang Du, rey de Yan, se rebeló atacando y sometiendo el territorio de Dai. Gao Zu mismo encabezó la campaña en su contra y capturó a Zan Du. A continuación

<sup>51</sup> Ze Fang, nombre personal de Zhang Liang.

elevó el gran comandante Lu Wan a rey de Yan y envió a Fan Kuai con una fuerza militar a atacar la región de Dai. En el otoño Li Ji se rebeló y Gao Zu tomó el mando de la fuerza punitiva. Li Ji huyó. Li Ji era general de Xiang Yu cuando éste fue derrotado, y siendo gobernador de Chen, desconoció a Xiang Yu y lo abandonó para rendirse a Gao Zu, quien lo hizo marqués de Yinghuan. Cuando Gao Zu llegó a Loyang llamó a todos los señores cuyos títulos estaban registrados. Li Ji se asustó y por eso se rebeló.

En el sexto año (201 a.C.) Gao Zu solía visitar a su padre una vez cada cinco días según los ritos que rigen las relaciones familiares entre padre e hijos. El mayordomo del Venerable Ancestro amonestó a su señor, diciendo: “No hay dos soles en el cielo ni dos reyes en la tierra. Ahora, aunque el emperador es su hijo, es el soberano de los hombres y aunque usted es su padre, es hombre y súbdito. ¿Cómo es que el soberano de los hombres hace reverencia ante un hombre súbdito suyo? ¡Así no se difundirán su majestad y prestigio!”

Cuando Gao Zu llegó a su siguiente visita su padre lo recibió en la puerta empuñando una escoba y se apartó retrociendo. Gao Zu, con gran asombro, se apeó de su carruaje y levantó a su padre. El Venerable Ancestro dijo: “El Emperador es el soberano de los hombres ¿cómo voy a ser yo la causa de que se altere la ley del imperio?” A raíz de esto Gao Zu honró a su padre nombrándolo Gran Emperador. En privado agradeció los consejos del mayordomo de su padre y lo premió con quinientas libras de oro.<sup>52</sup>

En el doceavo mes alguien delató una rebelión, acusando a Han Xin, rey de Chu, de urdir la revuelta. El emperador pidió la opinión de todos su consejeros y todos lo apremiaban para atacar a Han Xin. Sin embargo, siguiendo un plan de Chen Ping, pretextó un viaje a Yunmeng y llamó a todos los señores feudales a reunirse con él en Chen. Han Xin fue al encuentro y ahí fue aprehendido. El mismo día se anunció una amnistía general en el imperio.

Tian Ken fue a felicitar a Gao Zu y aprovechó la ocasión

<sup>52</sup> Un jin 斤 equivale a 16 onzas chinas, algo más de una libra.

para aconsejarlo, diciendo: “El emperador ha apresado a Han Xin y vuelve a gobernar desde el corazón de Qin. La configuración de Qin hace de él un estado privilegiado. Rodeado de ríos, montañas y desfiladeros, sus fronteras se extienden a lo largo de mil *li*. Una fuerza de un millón de lanzas vale cien veces más para el que controla Qin. Su situación es tan ventajosa que si lanzara sus tropas sobre los otros señores feudales sería como verter el agua de una jarra desde lo alto de una casa. En cuanto a Qi también tiene en el este las tierras fértiles de Langya y Jimó, en el sur la sólida masa del monte Tai, en el oeste las orillas del río Zho y en el norte los recursos de Bohai. Su territorio tiene dos mil *li* cuadrados y sus fronteras se extienden por mil *li*. Un millón de hombres con lanza valen diez veces más para el que controla Qi. Por lo tanto hay un Qin en el este y otro en el oeste. No puede usted nombrar sino a un hijo o a un hermano suyo para rey de Qi”. Gao Zu respondió “Está bien”, y lo premió con quinientas libras de oro amarillo.

Algo más de diez días después, el emperador enfeudó a Han Xin con el título de marqués de Huaiyin, dividiendo su antiguo territorio en dos reinos. Anunció que el general Liu Jia por sus varios méritos sería nombrado rey de Jin, gobernando Huaidong y que su propio hermano menor Liu Jiao sería elevado a rey de Chu, gobernando Huaixí. Nombró rey de Qi a su hijo Fei, para gobernar más de setenta ciudades y con jurisdicción sobre todas las personas que hablarán el dialecto de Qi. Luego discutió los méritos de cada uno de los señores y partiendo en dos las insignias<sup>53</sup> los enfeudó. Trasladó al rey Xin, de Hann para gobernar la región de Taiyuan.

En el séptimo año (200 a.C.) los Xiongnu atacaron a Xin, rey de Hann en Mayí. El rey Xin se confabuló con ellos para rebelarse en Taiyuan. Sus generales Manqiu Chen, de Botú, y Wang Huang, en franca rebelión, establecieron como rey de

<sup>53</sup> El fú 符 hecho de oro, jade, cobre, bambú o madera y grabado con la inscripción requerida que se rompía en dos, quedando una parte en poder del emperador y la otra en poder del funcionario a modo de credencial inviolable.

Zhao a Zhao Li, descendiente de la antigua casa reinante. Gao Zu mismo se dirigió a suprimirlos pero el frío se hizo tan agudo que dos o tres de cada diez soldados perdieron los dedos. Por fin llegaron a Pingcheng donde fueron sitiados por los Xiongnu durante siete días. Después éstos desistieron y se retiraron. Gao Zu ordenó a Fan Kuai quedarse para pacificar el territorio de Dai y estableció a su hermano mayor Liu Zhong como rey de Dai.

En el segundo mes Gao Zu regresó de Pingcheng, pasando por Zhao y Loyang para llegar a Changán. Puesto que se había terminado el nuevo palacio Changlo el primer ministro y sus subordinados trasladaron la administración del gobierno a Changán.

En el octavo año Gao Zu se dirigió al este para acabar con los remanentes de la rebelión de Xin, el rey de Hann en Dongyuan.

El primer ministro Xiao He estaba a cargo de las obras del palacio de Weiyang. Erigió las torres de la puerta del este y del norte, el salón de recepción, el arsenal y un enorme granero. Cuando Gao Zu regresó y vio la magnitud del palacio y las puertas se puso furioso. Dirigiéndose a Xiao He, dijo: "El imperio todavía está revuelto y no podemos saber todavía si hemos triunfado o perdido, ¿para qué construir palacios y aposentos tan desmesurados?"

"Precisamente porque el imperio todavía no está en orden debemos terminar los palacios y las moradas. Además, un verdadero hijo del cielo considera como su dominio todo lo que está dentro de los cuatro mares. Si no construye con las dimensiones y la belleza que le corresponden, no se aceptará su autoridad ni dejará a sus descendientes una herencia que acrecentar." Gao Zu quedó complacido.

En su camino a Dangyuan Gao Zu tuvo que pasar por Boren. El primer ministro de Zhao, Guan Gao y otros se confabularon para asesinarlo. Gao Zu tuvo la corazonada<sup>54</sup> y no se detuvo.

<sup>54</sup> Un retruécano hizo que Gao Zu asociara el nombre del lugar, Borén 柏人, con 迫人 un hombre acosado, y pasara de largo.



El rey de Dai, Liu Zhong, huyó abandonando su reino. Regresó por su propia voluntad a Loyang donde fue destituido y nombrado marqués de Heyang.

En el noveno año (198 a.C.) fue descubierto el complot de Guan Gao y los suyos. Todos ellos fueron ajusticiados junto con tres generaciones de sus familiares. Zhang Ao, rey de Zhao, fue destituido y nombrado marqués de Xuanping. En el mismo año fueron trasladados al territorio dentro del Paso los clanes nobles Zhao, Qu, Jing y Huai, de Chu y los Tian de Qi.

Al completarse el palacio Weiyang Gao Zu llamó a todos los señores y ministros a una gran audiencia, ofreciéndoles vino en el salón de recepciones del palacio. Gao Zu elevó su gran copa de jade y brindó por el Gran Emperador, diciendo: "Al principio, usted señor, siempre me tomaba por un inútil, incapaz de ejercer un oficio y sin un ápice de la capacidad de mi hermano Zhong. Ahora ¿quién es el que mejor ha cumplido con su tarea, Zhong o yo?" Todos los funcionarios presentes en el salón gritaron ¡Viva! y soltaron carcajadas de regocijo.

En el décimo mes del décimo año (197 a.C.) Qing Bu, rey de Huainan; Peng Yue, rey de Liang; Lu Wan, rey de Yan; Liu Jia, rey de Jing; Liu Jiao, rey de Chu; Liu Fei, rey de Qi y Wu Rui, rey de Changshá, se reunieron en el palacio Chenglo para rendir pleitesía al emperador. La primavera y el verano pasaron sin novedad. Y en el séptimo mes el Gran Emperador falleció en el palacio Yueyang. Los reyes de Chu y Liang vinieron a participar en el funeral. Hubo amnistía para todos los reos de Yueyang y el nombre de la ciudad de Liyé fue cambiado por el de Xianheng.

En el octavo mes el ministro de estado de Zhao, Chen Xi, se rebeló en el territorio de Dai, "Chen Xi", dijo el emperador, "fue enviado por mí y yo confiaba plenamente en él. La región de Dai es muy importante para mí, por eso enfeudé a Chen Xi como marqués y lo hice ministro de estado, para que defendiera Dai. Ahora con Wang Huang y otros se dedica al pillaje y a asolar el territorio de Dai. Los funcionarios y la población de Dai no tienen la culpa, los perdono a todos".

En el noveno mes el emperador mismo se dirigió al este para sofocar la rebelión. Cuando llegó a Hantan, dijo con satisfacción: "Si Chen Xi no ha venido hacia el sur para ocupar Hantán y cortar el río Zhang, sé que no podrá hacerme nada". Al enterarse de que todos los generales de Chen Xi habían sido comerciantes, el emperador dijo: "Sé cómo arreglármelas con ellos", y los tentó con mucho oro, de suerte que muchos de los generales de Chen Xi se le rindieron.

En el onceavo año (196 a.C.) mientras Gao Zu estaba en Hantan tratando de sofocar la rebelión inconclusa de Chen Xi y sus cómplices el general de Chen Xi, Hou Chang, merodeaba de un lado a otro a la cabeza de una fuerza de más de diez mil hombres. Wang Huang estaba acampado en Quní y Zhang Chun había cruzado el río para atacar Liaocheng. El emperador despachó a su general Guo Meng para que junto con un general de Qi los atacara y los derrotara decisivamente. El gran comandante, Zhou Po pasó por Taiyuan pacificando el territorio de Dai hasta Mayí. Cuando Mayí se negó a rendirse, atacó y exterminó a sus habitantes. Gao Zu atacó la ciudad de Dongyuan defendida por el general de Chen Xi, Zhao Li, pero éste no se rindió. Resistió más de un mes mientras los soldados de la defensa gritaban injurias a Gao Zu y éste se encolerizaba. Por fin, cuando la ciudad se rindió, el emperador ordenó sacar a los que le habían injuriado para decapitarlos y perdonó a los que no le habían injuriado. A continuación separó de Zhao el territorio al norte de las montañas y estableció a su hijo Liu Heng como rey de Dai, con su capital en Yinyang.

En la primavera Han Xin, el marqués de Huaiyin, tramaba una rebelión dentro del paso. Fue ajusticiado junto con tres generaciones de familiares.

En el verano Peng Yue, rey de Liang, organizaba una rebelión. Fue destituido y trasladado a Shu y al querer rebelarse de nuevo fue ajusticiado junto con tres generaciones de sus familiares. El emperador estableció a su hijo Liu Hui como rey de Liang y a su hijo Liu Yu como rey de Huaiyang.

En otoño, en el séptimo mes, Qing Bu rey de Huainan se levantó en rebelión, dirigiéndose al este, se anexó el territorio

del rey de Jing, Liu Jia, y luego al norte, cruzó el río Huai. Liu Jiao, rey de Chu, huyó a Xie. Gao Zu mismo se lanzó a suprimir la revuelta nombrando a su hijo Liu Chang, rey de Huainan.

En el décimo mes del doceavo año (195 a.C.) Gao Zu ya había combatido contra el ejército de Qing Bu en Guizhui de donde Qing Bu salió huyendo. Gao Zu mandó destacar a un general para perseguirlo y emprendió el regreso pasando por Pei. Ahí se detuvo para ofrecer un banquete en el palacio de Pei. Invitó a todos sus antiguos amigos, viejos y jóvenes, a asistir al banquete. Hizo reunir a un grupo de ciento veinte niños de Pei y les enseñó a cantar unas canciones. En lo más alegre de la fiesta Gao Zu mismo comenzó a tocar el laúd de cinco cuerdas, cantando estos versos.

*Se levantó un gran viento  
Las nubes ascendieron volando.  
Mi poder se extiende sobre todo  
Dentro de los cuatro mares.  
Ahora vuelvo a mi tierra.  
¿Dónde encontraré hombres valientes,  
Para defender los cuatro costados del imperio?*

Hizo que los niños cantaran con él y repitieran la canción mientras él se levantaba y empezaba a bailar. Agobiado por la tristeza y la nostalgia se le caían las lágrimas. Dirigiéndose a los notables de Pei, dijo: “El viajero añora su tierra. Aunque mi capital está dentro del paso, cuando se me acabe esta vida,<sup>55</sup> mi alma seguirá pensando con alegría en Pei. Además desde que fui gobernador de Pei me dediqué a exterminar a los crueles y a los rebeldes hasta que hoy todo el imperio es mío. Que Pei sea mi balneario personal.<sup>56</sup> Condono a sus habitantes sus impuestos. De esta generación en adelante ya no pagarán contribuciones”. Los notables, las mujeres y los antiguos amigos del emperador pasaron los días festejando alegremen-

<sup>55</sup> Literalmente “mis diez mil años”.

<sup>56</sup> La designación de una aldea como balneario personal normalmente causaba la remisión de las contribuciones al señor feudal a quien esta pertenecía. Gao Zu las remite a los moradores, ver Chavannes Vol. I, p. 257, n. 1.

te. Recordaban los viejos tiempos riendo y divirtiéndose. Al cabo de más de diez días Gao Zu quiso despedirse pero los notables de Pei le rogaron insistentemente que se quedara. "Mi séquito es muy numeroso", respondió Gao Zu, "ustedes ya no los pueden alimentar." Y con eso partió. El distrito de Pei quedó desierto mientras todos sus habitantes iban al límite occidental de la ciudad llevando regalos de despedida al Emperador. Gao Zu se detuvo nuevamente y abriendo sus tiendas se quedó festejando otros tres días. Todos los notables de Pei inclinaron la cabeza, diciendo: "Pei ha tenido la fortuna de obtener la condonación de sus contribuciones pero Feng todavía no la obtiene, rogamos al emperador que le tenga compasión".

"Feng es el lugar donde nací y crecí, jamás lo podré olvidar. Pero lo recuerdo especialmente por haberse rebelado contra mí con Yong Chi, para plegarse a Wei." los notables de Pei persistieron en su petición y por fin condonó las contribuciones de Feng igual que las de Pei. Después elevó a Liu Pi, marqués de Pei, a rey de Wu.

Los generales de Han atacaron uno por uno al ejército de Qing Bu al norte y al sur del río Tao. Todos los derrotaron. Persiguieron a Qing Bu hasta capturarlo y lo decapitaron en Boyang. Por otra parte Fan Kuai, a la cabeza de sus tropas, sometía la región de Dai decapitando a Chen Xi en Dangcheng.

En el onceavo mes Gao Zu volvió a Changán de su campaña contra Qing Bu y en el doceavo mes proclamó: "El Primer Emperador de Qin, el rey Yin de Chu,<sup>57</sup> el rey An Li de Wei, el rey Min de Qi y el rey Dao Xiang de Zhao se han quedado sin descendientes. Designo para cada uno diez familias que cuidarán sus tumbas pero para el Primer Emperador de Qin veinte y para el señor Wuji de Wei cinco." Perdonó a todos los funcionarios y habitantes de Dai que habían sufrido los robos y saqueos de las fuerzas de Chen Xi y Zhao Li.

Uno de los generales derrotados de Chen Xi declaró que durante la rebelión Lu Wan, rey de Yan, había enviado un representante a Chen Xi para confabularse con él. El Empera-

<sup>57</sup> Chen She.

dor despachó al marqués de Biyang, Shen Yijí, para traer a Lu Wan pero Lu Wan se fingió enfermo. El marqués de Biyang regresó y reportó que había razones para creer en la oposición de Lu Wan. En el segundo mes Gao Zu envió a Fan Kuai y Zhou Po con un ejército para someter a Lu Wan. Perdonó a los funcionarios y habitantes que se habían plegado a la rebelión y nombró rey de Yan a su hijo Liu Jian.

Durante la campaña contra Qing Bu, Gao Zu fue alcanzado por una flecha perdida y en el camino de regreso se enfermó. Cuando se agravó su condición la emperatriz Lü trajo a un buen médico que examinó al emperador. A la pregunta de Gao Zu, el médico respondió: "Su enfermedad se puede curar". Con lo que Gao Zu comenzó a insultarlo e injurarlo, diciendo: "Vestido de algodón y con la espada de tres pies<sup>58</sup> en la mano conquisté el imperio ¿no fue eso el mandato del cielo? Pues mi vida depende del cielo. ¿Aunque fueras Bian Que<sup>59</sup> de qué serviría!" Por ello no permitió que el médico le curara sino que le regaló cincuenta libras de oro y lo despidió.

Después la emperatriz le preguntó: "Cuando su vida<sup>60</sup> haya tocado a su fin y el primer ministro Xiao Ho haya muerto ¿a quién nombraré para tomar su lugar?" El emperador respondió: "Puede ser Cao Can". Entonces preguntó quién seguiría, y el emperador contestó: "Puede ser Wang Ling pero es un poco tonto. Necesitará a Chen Ping para ayudarlo. A Chen Ping le sobra inteligencia pero difícilmente se le podría confiar la responsabilidad a él solo. Zhou Po tiene dignidad y es sincero, aunque tiene poca cultura. El será quien asegure la tranquilidad de la familia Liu. Merece ser nombrado gran comandante". La emperatriz volvió a preguntar quién seguiría y el emperador respondió: "Después de que se hayan ido todos éstos, tú tampoco estarás aquí para saberlo".

Lu Wan con varios miles de caballería se apostó cerca de la frontera esperando la feliz noticia de que el emperador se

<sup>58</sup> Ropa y arma de hombre de pueblo, es decir, como hombre del pueblo conquistó el imperio.

<sup>59</sup> Famoso médico de la antigüedad.

<sup>60</sup> La emperatriz dice "Cuando sus cien años. . ." ver nota 55.

había curado de su enfermedad para entrar entonces a la capital y pedir perdón.

En el día *Jia chen* del cuarto mes (10. de junio de 195 a.C.) Gao Zu murió en el palacio Chenglo. Durante cuatro días no se proclamó el duelo. La emperatriz pidió consejo a Shen Yiji, diciendo: “Todos los dirigentes al igual que el emperador, son de origen humilde. Hoy miran hacia el norte reconociéndose sus súbditos pero en el corazón siempre han estado inconformes. Ahora tendrán que servir a un señor joven. Si no se les extermina a todos con sus familias el imperio no estará en paz”. Alguien escuchó estas palabras y se las contó al general Li Shang, quien fue a decirle a Shen Yiji: “Me he enterado que el emperador ya está muerto, que han pasado cuatro días sin que se proclame el duelo y que ustedes quieren liquidar a todos los dirigentes actuales. ¡ Si realmente es así el imperio corre peligro! Chen Ping y Guan Ying resguardan Rongyang con una fuerza de cien mil hombres. Fan Kuai y Zhou Po están poniendo orden en Yan y Dai con una fuerza de doscientos mil hombres. Cuando les llegue la noticia de que al morir el emperador mataron a todos los demás dirigentes seguramente juntarán a todos sus soldados y volverán hacia aquí para atacar el territorio dentro del Paso. Si los altos ministros se rebelan dentro de la capital al mismo tiempo que los señores feudales se rebelan fuera, nuestra derrota no se hará esperar”.<sup>61</sup> Shen Yiji entró a informar a la emperatriz, quien el día *dingwei* (4 de junio de 195 a.C.) proclamó el duelo y una amnistía general en todo el imperio. Cuando Lu Wan recibió la noticia de la muerte de Gao Zu huyó a sumarse a los Xiongnú.

Los funerales se hicieron el día *bingyin* (23 de junio de 195 a.C.) en Changling<sup>62</sup> y el día *jisé* (26 de junio de 195 a.C.) se elevó al príncipe heredero quien se dirigió al templo funerario de su abuelo. Los ministros reunidos declararon: “Gao Zu ascendió de los orígenes más humildes para devolver una generación en desorden al camino de la rectitud. Puso orden

<sup>61</sup> Literalmente, “podremos esperar nuestra derrota en puntillas”.

<sup>62</sup> Estos tres caracteres aparecen en último lugar del capítulo.

en el imperio y fue el fundador de la dinastía Han. Sus méritos fueron de los más altos, por lo que debemos honrarlo con el título de Emperador Supremo". El príncipe heredero recibió el título de Emperador, como Hui el Hijo Obediente.<sup>63</sup> Dispuso que los señores feudales erigieran un templo funerario a Gao Zu en cada uno de los reinos y provincias y que se hicieran sacrificios cada año en las épocas prescritas.

En el quinto año de su reino, el emperador Hui, recordando la tristeza y la alegría de Gao Zu en su última visita a Pei, hizo del palacio de Pei un templo funerario para Gao Zu, segundo en importancia en el imperio. A los ciento veinte muchachos a quienes Gao Zu había enseñado a cantar, les ordenó cantar acompañados por instrumentos de viento. Posteriormente, cuando faltaba un cantante, éste se reemplazaba inmediatamente.

Gao Zu tuvo ocho hijos varones. El primero, hijo de una concubina, fue Fei, el rey Daohui de Qi; el segundo, hijo de la emperatriz, fue el emperador Hui; el tercero, hijo de Doña Qi, fue Ruyí, el rey Yin de Zhao; el cuarto, Heng, rey de Dai, posteriormente establecido como emperador Wen el Obediente, fue hijo de la emperatriz madre Bo; el quinto, Hui, rey de Liang, fue cambiado a rey Gong de Zhao en la época de la emperatriz Lü, el sexto fue Yu de Zhao; el séptimo fue Chang, el rey Li de Huainan, y el octavo, Jian, rey de Yan.

El Gran Historiador comenta: La dinastía Xiá cimentó su gobierno en la buena fe pero la buena fe degeneró hasta que gente mezquina la convirtió en rudeza. Por consiguiente, gracias a su devoción, le sucedió la dinastía Yin. Pero la devoción degeneró hasta que gente mezquina la convirtió en superstición. Por esto, merced a su cultura, le sucedió la dinastía Zhou. Pero la cultura fue degenerando hasta que la gente mezquina la redujo a mera apariencia. Para remediar la falsedad no hay como la buena fe, porque el camino que siguieron las tres dinastías es como un ciclo que tiene que volver a empezar. En tiempos de Zhou y Qin, se puede decir que la cultura degeneró. Pero el gobierno de Qin nada hizo para

<sup>63</sup> Su título póstumo.

cambiar las cosas, sino por lo contrario implantó sus crueles leyes y castigos. ¿No fue esto caer en el error?

Por esto, cuando la dinastía Han asumió el poder, heredó las fallas de sus antecesores y se empeñó en cambiarlas y reformarlas. Hizo que los hombres se esforzaran sin cesar por lograr el gobierno ordenado por el cielo. La corte se reunía en el décimo mes. Sus carruajes iban vestidos de amarillo, con banderola del lado izquierdo.

Xiang Yu fue un tirano cruel. El rey de Han, por lo contrario, siguió el camino de la bondad y la virtud. Iracundo, salió de Shu y Han para regresar y reconquistar los tres reinos de Qin. Ajustició a Xiang Yu, luego se hizo emperador y el imperio alcanzó la paz. Reformó las leyes y las costumbres. He escrito esta crónica del emperador Gao Zu en octavo lugar [del Shi Ji].<sup>64</sup>

<sup>64</sup> Ver nota 26.





0140

La presente obra, que forma parte del proyecto de traducción al español de fuentes para el estudio de Asia y Africa, representa un valioso aporte para el investigador y al mismo tiempo una obra de notable interés para el lector no especializado. *Las memorias históricas* compuestas por Sima Qian en el siglo II a.C., son el primer intento de plasmar rigurosa y sistemática toda la historia china hasta la dinastía Han. Basándose en una cuidadosa recopilación de materiales, tanto orales como escritos, el autor realizó una cuidadosa selección de los datos históricos que incluiría en su obra, mediante la verificación de versiones diferentes y corrigiendo incluso anales anteriores. Este método que implicaba para Sima Qian el conocimiento implacable de la verdad lo condujo a redactar su historia según un plan que llegaría a convertirse en el modelo de la historia oficial posterior. Sin embargo, este intento de rigor no excluye un esfuerzo de interpretación personal y de penetración psicológica de los personajes históricos y de las complejas relaciones sociales prevaletentes en la sociedad china. Precisamente esto es lo que confiere al texto una vivacidad y una actualidad que lo convierten en una narración apasionante, que contribuirá al deleite y servirá de punto de partida al lector no versado en el mundo cultural chino.